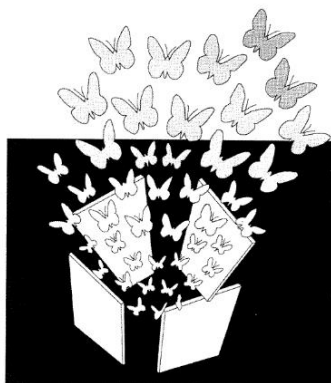


“Arrieros somos y en el camino nos vemos¹”

Jhonisem Vélez

Capacidad de agencia de los y las adolescentes afrocolombianos víctimas del desplazamiento forzado residentes en el barrio Potrero Grande



Kotrialenco María, Cáceres Irma y Alvares Catalina. Resiliencia. Construyendo en la adversidad. Recuperado el día 13 de Mayo de 2016 del sitio web <http://www.resiliencia.cl/investig/Res-CAdiversidad.pdf>

Alejandra Galindez Galindez
Beatriz Marulanda Tonuzco
Raquel Ladino Bañol



Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano
Santiago de Cali
2016

¹ Frase enunciada por un entrevistado: “sí hay posibilidades de salir adelante, que también lo puedo hacer esforzándome pues, y el esfuerzo yo también lo hago y puedo subir el nivel y hasta más que él y en el camino nos vemos, en ese momento usted me puede ayudar a mí y yo también puedo ayudarlo” (Jhonisem, 2016).

“Arrieros somos y en el camino nos vemos”

Jhonisem Vélez

Capacidad de agencia de los y las adolescentes afrocolombianos víctimas del
desplazamiento forzado residentes en el barrio Potrero Grande

Alejandra Galindez Galindez

Beatriz Marulanda Tonuzco

Raquel Ladino Bañol

Monografía para optar al título de:
Trabajadoras Sociales

Director:

Carlos Alberto Valderrama Rentería



Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano
Santiago de Cali
2016

AGRADECIMIENTOS

Hoy culmina una etapa en nuestras vidas dejándonos grandes enseñanzas y aprendizajes a nivel personal y profesional. Por ello, queremos agradecer primeramente a Dios por brindarnos la oportunidad de ver nuestro sueño hecho realidad. A nuestros compañeros de clase, maestros y amigos, que con el transcurso del tiempo se convirtieron en cómplices, confidentes y baluartes, demostrando en cada situación difícil su apoyo, con una palabra, una frase y una escucha atenta, mostrándonos en cada oportunidad otras alternativas.

A nuestras familias quienes con su apoyo incondicional, sus esfuerzos y sacrificios aportaron a la consolidación de nuestra carrera profesional.

A los y las adolescentes que participaron en este proceso investigativo, por su disposición, tiempo y por compartir sus experiencias, teniendo en cuenta que fue un proceso retrospectivo que implicó traer al presente vivencias difíciles y traumáticas de su desplazamiento y la llegada al barrio Potrero grande.

También queremos extender nuestro agradecimiento al profesor Carlos Alberto Valderrama Rentería, quien a pesar de sus múltiples ocupaciones tuvo a bien acompañarnos y orientarnos durante este proceso.

A todos y cada uno de ellos nuestros más sinceros agradecimientos.

DEDICATORIA

A Kerly, Héctor, Rafael, Diana, Yajaira, Angie A, Angie B, Jhonisem, Jefferson, Maryori, Viceiber, Eder y Sayda, adolescentes que demostraron persistencia, valentía y capacidad para hacer frente a las adversidades, tomar control de sus vidas y ser protagonistas en la realización de sus sueños.

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS

DEDICATORIA

INTRODUCCION

CAPÍTULO I: Generalidades

CAPÍTULO II: Claves teóricas

CAPÍTULO III: Acercamiento al contexto

CAPÍTULO IV: Resultados de la investigación

IV.I “Llegar a la ciudad es como empezar de nuevo”

IV.II “El revolú”

IV.III “Dicen que el que aspira a grande, grande será”

CAPÍTULO V: Consideraciones finales

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

Según el informe de ACNUR “Situación Colombia” (2013), Colombia continua enfrentando las consecuencias de 50 años de conflicto armado y violencia interna debido a la presencia de grupos armados ilegales, tráfico de droga, minas anti personal y disputas por el control del territorio. Desde 1997 al 01 de diciembre del 2013 han sido registradas oficialmente 5’185, 406 personas desplazadas internas con un impacto desproporcionado en la población afrocolombiana y las comunidades indígenas, siendo Nariño, Antioquia y Chocó, (Costa Pacífica) los tres departamentos con mayor frecuencia de eventos de desplazamientos masivos durante el 2013. (ACNUR, 2013).

Uno de los grandes impactos generados en la vida de la población víctima del desplazamiento forzado, ha sido de alguna manera, verse obligados a rehacer sus vidas en lugares generalmente desconocidos y en condiciones adversas. Por ejemplo, los y las adolescentes que llegaron a Potrero Grande, un barrio que actualmente registra el mayor número de casos de violencia en el oriente de la Ciudad de Cali. (Ver anexo No 1).

Así, una de las principales razones para realizar esta investigación fue reconocer desde la experiencia de los y las adolescentes afrocolombianos el esfuerzo y capacidad para salir adelante, recociendo su historia y teniendo una mirada crítica frente a su realidad que posibilita o no la construcción o reconstrucción de nuevos proyectos según las oportunidades presentes en su entorno. Dado lo anterior, se planteó la siguiente investigación: **Proceso de llegada y capacidad de agencia de los y las adolescentes afrocolombianos víctimas del desplazamiento forzado residentes en el barrio Potrero Grande.**

El presente informe está estructurado de la siguiente manera: **capítulo I**; en este apartado se encuentra las generalidades sobre la investigación: antecedentes, situación problema, la pregunta, objetivo general, objetivos específicos y la ruta metodológica que orientaron el proceso investigativo. **Capítulo II**; este capítulo muestra las claves teóricas que se tuvieron en cuenta como guía para acercarse e interpretar la realidad de

las personas que participaron en el proceso. **Capítulo III;** se realiza un acercamiento al contexto donde tuvo lugar la investigación; iniciando con una mirada general sobre la ciudad de Cali como receptora de personas víctimas del desplazamiento forzado; seguido, una revisión de la comuna 21 y por último, del barrio Potrero Grande.

En el **capítulo IV**, se presentan los hallazgos obtenidos según las categorías de análisis propuestas; se describirá los acontecimientos ocurridos una vez los adolescentes llegan a la ciudad, las problemáticas identificadas por ellos en el barrio, la capacidad para hacer una lectura crítica de su realidad y las acciones desarrolladas para cumplir sus metas. Por último, se encuentra el **capítulo V**, en el cual se presentan las consideraciones finales en relación al proceso de llegada y capacidad de agencia de los y las adolescentes así como reflexiones y recomendaciones en torno al que hacer de Trabajo Social frente a las víctimas del desplazamiento forzado en relación a la llegada a un nuevo contexto.

CAPÍTULO I GENERALIDADES

En este apartado se da cuenta de las diferentes investigaciones que se han realizado en torno al desplazamiento forzado, sus causas y consecuencias. Teniendo en cuenta la revisión realizada, se presenta la pregunta de investigación, el objetivo general y los objetivos específicos, así como la ruta metodológica que orientaron el proceso investigativo.

Respecto a los antecedentes, se encontró que una de las causas que ha generado el desplazamiento forzado ha sido el conflicto armado, principalmente el avance y expansión de la lucha guerrillera, la incursión paramilitar en zonas controladas por la guerrilla y la guerra contra insurgente. (Bello, 2008, p. 4). De manera que la disputa por el control del territorio, corredores estratégicos para la circulación de armas y droga han generado numerosos desplazamientos, masacres y asesinatos de la población civil que se encuentra en estas zonas de disputa. (Ibíd, 2008, p. 4).

Son muchos los actores e intereses que se esconden detrás del fenómeno del desplazamiento forzado. Por ejemplo, CODHES (2014) señala que los discursos de la guerra contra la criminalidad y el narcotráfico, esconden intereses económicos de compañías y organizaciones nacionales e internacionales. Así, estos discursos que legitiman la guerra contra el narcotráfico, la guerrilla y la criminalidad tienen un trasfondo de carácter exclusivamente ideológico. (Informe No. 82, CODHES, 2014).

Aunque el desplazamiento sea masivo o individual es necesario tener presente que este proceso es particular en cada persona teniendo en cuenta el actor armado que ejerza la presión; las zonas de llegada en las que se dan varios sitios de recorrido; las acciones o relaciones de organización en la ciudad (albergues); y el sector social afectado (propietarios, campesinos, comerciantes, etc.). (Ibíd., 2000, p. 6). En este orden de ideas, se puede decir que la tendencia del crecimiento del desplazamiento forzado a lo largo de los años en nuestro país se debe principalmente a: la estrategia paramilitar, el avance y expansión de la lucha guerrillera y el desarrollo de la guerra contrainsurgente.

Lamus (2001), realiza un aporte importante en términos de entender que el desplazamiento forzado y, específicamente, la forma en que las víctimas respondan a éste, va a depender de la compleja interacción entre las características de la situación adversa y los factores individuales, familiares y ambientales. (Lamus, 2001, p. 4).

En este sentido, para Bello (2000), el desplazamiento forzado en Colombia es un proceso de migración forzada de familias y personas que habitando lugares específicos, en condiciones de violencia y hostigamiento, buscan otros sitios para proteger sus vidas. Estas salidas de sus lugares de origen suelen ser espontáneas y desorganizadas por persecución selectiva, es decir, desplazamientos de jefes de familia, individuales o de toda la familia. (Bello, 2000, p. 3).

Para esta autora, existen tres momentos significativos en el proceso del desplazamiento forzado. El primero, consiste en los hechos y situaciones de violencia que lo anteceden. El segundo, llamado **el durante**; se refiere a la migración forzada que trae consigo la ruptura de una concepción y forma de vida. Y finalmente, **el después**, que se refiere a el esfuerzo posterior por recomponer la vida en los lugares de llegada generalmente hostiles y extraños, con evidentes desventajas económicas, sociales, culturales y políticas. (Ibíd., 2000, p. 6).

Respecto a las consecuencias que el desplazamiento forzado trae para las personas víctimas de éste, se encontró que para Bello (2009), los daños y pérdidas asociados al mismo en las ciudades receptoras son las siguientes: pérdida de los bienes materiales que hicieron parte de la identidad personal y familiar, pérdidas asociadas al saber hacer; saberes tradicionales y con el trabajo agrícola y cuidado de los animales, pérdidas o cambios en los sujetos políticos; relacionada con la pérdida de ciudadanía que impide la participación política y social de las víctimas. (Bello, 2009, p. 191).

En este orden de ideas, ser desplazado significa haber perdido “su lugar”, dejar de ser y dejar de estar en el lugar que se ha sido; ser desplazado es sinónimos de incertidumbre, desarraigo, anonimato, dolor, rabia, presencia terca y obstinada del recuerdo y esfuerzo de olvido. (Bello, 2001, p. 8). “La imagen que de sí mismos han

construido históricamente las personas víctimas del desplazamiento sea individual o colectivo y que les ha permitido diferenciarse o distinguirse de otros y, al mismo tiempo, ser reconocido por otros, es desestructurada y reconstruida a la luz de las nuevas realidades y posiciones sociales que están obligados a asumir”. (ibíd. 2001, p.12)

Una vez llegan a la ciudad, las personas en situación de desplazamiento son objeto de representaciones estereotipadas y negativas. Por ejemplo, la literatura especializada registra que vecinos, funcionarios de instituciones, los medios, familiares, entre otros, ven a los desplazados como víctimas (pobrecitos), problema que acarrea conflictos y disputas por bienes y servicios, oportunistas y vividores. Como consecuencia de estas representaciones, se observa que los ciudadanos desarrollan comportamientos y actitudes contradictorias hacia los desplazados. Por ejemplo, hay quienes son solidarios y caritativos, otros son excluyentes o de rechazo. (ibíd., 2001, p. 30).

Por su parte Galeano (2005), menciona que el desplazamiento forzado implica un desarraigo que lleva consigo la pérdida de referentes vitales como vínculos, paisaje, identidad, familia y sueños que las personas construyen y reconstruyen históricamente en sus lugares de origen, llevándolos a construir nuevos vínculos y, de cierta manera, una nueva vida en un contexto desconocido, de los que no cuentan con las herramientas suficientes para competir con las exigencias y habilidades que otros ciudadanos tienen. (Galeano, 2005, p. 101).

Retomando un artículo de la Gobernación del Valle (2003), Escobar (2006) hace un aporte importante en términos de los quiebres vitales que afectan la situación, posición y condición de las personas que son desplazadas a un nuevo lugar. Entre estos pueden identificarse en primer lugar:

“Las pérdidas de la esfera económica relacionadas con sistemas productivos habituales..., en segundo lugar, la esfera comunitaria, las pérdidas de referentes colectivos (sus costumbres, credos, filiaciones, sus espacios de encuentro y representación). También les significa perder sus redes de sociabilidad, (las redes sociales, las redes de parentesco, la familia). Se pierde y se cambia su condición de ser reconocido a ser desconocido y en tercer lugar, la esfera simbólica, una pérdida de los referentes simbólicos y el quiebre en el vínculo físico y psicológico con su territorio y su historia” (Escobar; 2003: 24).

Según lo anterior, las personas en situación de desplazamiento van a encontrar, en los lugares o ciudades donde llegan, con mayores factores de degradación social, política, económica y cultural o en algunos casos, estar en condiciones de marginalidad en relación a los sitios de expulsión, es decir, “la mayor parte de la población en situación de desplazamiento inicia un camino sin retorno hacia la pobreza”. (Chávez y Bohórquez; 2008, p. 2).

La salida de un contexto y entorno social con el cual se está familiarizado, implica la disrupción de las prácticas cotidianas, formas de vida y patrones sociales que se han adquirido en el transcurso de la vida. Así mismo, el cambio de rutinas provoca cierta inseguridad de sí mismos al no tener el control sobre las prácticas cotidianas que hacían parte de sus actividades de trabajo, de reconocimiento y que en el contexto del desplazamiento forzado todo lo que para ellos constituía su mundo de prácticas y hábitos, así como, sus relaciones sociales se derrumba, enfrentándose a nuevas luchas y mundos diferentes. (Ruano, 2010, p. 3)

Retomando los planteamientos de Bello (2001), debido a los hechos violentos que ocurren antes, durante y después del desplazamiento, las personas se ven afectadas tanto en su dignidad, su identidad como en su bienestar emocional, dejando claro así que el desplazamiento no solo trae consecuencias a nivel demográfico, económico o político, sino en la vida personal y social de las personas. (Bello, 2001, p. 8)

Acevedo y Gómez (2006), consideran que el desplazamiento es un proceso de destrucción del pasado, del presente y del futuro colectivo de las comunidades rurales. Este fenómeno, trae consigo un deterioro de las costumbres culturales propias de cada región por lo cual contribuye a la pérdida de la identidad cultural de los adolescentes desplazados, puesto que dejan de lado sus costumbres y actividades cotidianas para adquirir y apropiarse de las situaciones del nuevo contexto. Así, es un período vulnerable para los adolescentes si tenemos en cuenta que en este ciclo vital están atravesando por un período donde se presentan cambios hormonales, psicológicos, emocionales y de construcción de su identidad. (Acevedo & Gómez, 2006, p. 91).

Se puede ver como el desplazamiento forzado está invariablemente asociado con la fragmentación, destrucción y recomposición de las redes familiares y sociales de apoyo. El desplazamiento forzado rompe con el tejido social y menoscaba los valores y las formas tradicionales de creación, apropiación y transmisión de la cultura. Estas pérdidas y rupturas que genera la ciudad deshacen, confrontan y rehacen los referentes sociales y simbólicos construidos y aprendidos por los niños, niñas y adolescentes (NNA) como formas y estilos tradicionales de vida, prácticas, creencias y valores socialmente aceptados en su comunidad de origen. (Bello, 2000, p. 10).

Para Osorio (2009), los procesos de atención para la población en condición de desplazamiento están orientados a la victimización, estigmatización, discriminación y no al reconocimiento de estas personas como sujetos de derechos. Por ende, la categoría de “desplazado” mantiene una dinámica de interacción y de mezcla permanente de tres dimensiones de la vida social: la situación, la posición y la condición.

La situación, tiene que ver con el estado material, esto es con los recursos materiales que se dispone o no el desplazado para vivir y resolver sus múltiples necesidades de existencia.

La posición, supone el lugar que ocupa dentro de la sociedad, con respecto a los otros grupos e instancias sociales. Es decir, en el nuevo contexto la pobreza y la miseria, como nuevas situaciones, generan una posición dependiente y de marginalidad, no solo de los bienes económicos, sino también de los bienes simbólicos valorados; exclusión social que contribuye a su vez a consolidar la pobreza económica, social y política.

La condición, que tiene que ver con las representaciones socialmente construidas en torno al comportamiento y al deber ser de quienes son desplazados. Son los condicionamientos, estereotipos, estigmas y todos los imaginarios que se le asignan socialmente a esa identidad. La condición es el componente no visible, va a marcar el tipo de relaciones que se pueden establecer y la apertura o bloqueo de oportunidades para reconstruir el patrimonio social en otro territorio. (Osorio, 2009, p. 8)

Ahora bien, en el caso específico de los niños, niñas y adolescentes, Bello (2000), reconoce que los estudios nacionales sobre estos y sobre el desplazamiento forzado aún son escasos. No obstante, menciona que los niños, niñas y adolescentes que han sufrido este flagelo se caracterizan por haber vivido y visto la guerra; han sido socializados para sobrevivir en la guerra; y han tenido pérdidas abruptas y significativas de sus espacios vitales, es decir, de los lugares en los que han construido sus formas para moverse, de usar el tiempo y de relacionarse con el entorno, los seres queridos, los animales, las plantas y sus pertenencias tales como ropa, juguetes, documentos de identidad, etc. con los cuales tejen relaciones y afecto. (Ibíd., 2000, p. 63). Como esta descrito por los autores consultados, estas características llevan una serie de consecuencias a nivel personal que afectan el bienestar y desarrollo integral de las personas en situación de desplazamiento.

Algunos de los impactos y transformaciones que los niños, niñas y adolescentes sufren en su vida diaria se destacan la pérdida del sentido de pertenencia construido en relación con la vereda o el pueblo y que permitió identificarse como parte “de” y construir la noción de “nosotros” es destruido en la ciudad, ahora son señalados como los negros, los del habla feo, los de la vestimenta distinta, los extraños, los nuevos. (Ibíd., 2000, p. 116)

Según Lamus (2001), los niños, niñas y adolescentes expresan sus vivencias de manera diferente. Algunos son tímidos, pocos expresivos, agresivos, sin embargo, otros son vivaces y creativos. (Lamus, 2001, p. 5). De todas maneras, y retomando todo lo planteado hasta el momento, se puede decir que la situación de desplazamiento está asociada con un deterioro grave en la calidad de vida de los individuos y las familias y con la dificultad o imposibilidad para satisfacer necesidades humanas fundamentales como las de subsistencia, protección, afecto, participación e identidad y que ésta “varía de acuerdo con la cotidianidad de los sujetos inmersos en un mundo intersubjetivo que se configura a partir de un conjunto heterogéneo de hechos, actos, objetos, relaciones, actividades, condiciones sociales, económicas y culturales”. (Cardona y Rincón, 2008, p. 44).

Por ello, surge el interés por indagar los procesos de llegada de adolescentes afrocolombianos víctimas del desplazamiento forzado y su capacidad para agenciar alternativas que busquen el mejoramiento de sus condiciones de vida.

Teniendo en cuenta la revisión bibliográfica realizada, se considera que este trabajo de monografía es importante porque la mayoría de investigaciones se centran en las pérdidas materiales y simbólicas de quienes han sufrido el desplazamiento forzado. Consideramos que muy poca atención se ha prestado al proceso de llegada como tal, es decir, la manera cómo los desplazados logran introducirse en las dinámicas urbanas y barriales de las ciudades. Por ejemplo, las relaciones con los vecinos, amigos y familiares, vinculación a centros educativos, inserción al mercado laboral, entre otros. Tampoco, se ha prestado atención a las acciones individuales emprendidas por los y las adolescentes para dar cumplimiento a sus logros, metas y sueños los cuales han cambiado o han tomado relevancia una vez llegan al barrio.

Es importante resaltar que esta investigación se enfocó en el barrio Potrero Grande dado que fue construido para personas víctimas del desplazamiento forzado que residían en diferentes asentamientos en la ciudad de Cali y que al ser reubicados en el mismo no se tuvo en cuenta las pautas de relación que se habían construido con el entorno y vecindario, por lo cual se generaron problemáticas de orden social que han afectado la imagen del barrio, por ello, queremos contribuir a la disminución del estigma que se tiene frente a Potrero Grande.

Es importante tener en cuenta que la población con la que se desarrolló la investigación es adolescente, por ende se hace necesario reconocer que está se caracteriza no solo por presentar cambios físicos y hormonales sino cognitivos y emocionales, donde los intereses personales varían y se transforman, de acuerdo a las vivencias de cada persona, para este caso, es vital decir que estos no solo experimentan este tipo de cambios, sino que al ser víctimas del desplazamiento forzado se ven enfrentados a una serie de situaciones abruptas que afectan su integridad, por tal motivo resulta importante resaltar al sujeto como agente activo y consciente de su realidad, generador de cambios y transformaciones a nivel individual y social.

A partir de lo anterior y dadas las motivaciones personales se decidió plantear la siguiente pregunta de investigación: **¿Cómo ha sido el proceso de llegada de los y las adolescentes afrocolombianos víctimas del desplazamiento forzado al barrio Potrero Grande de la ciudad de Cali y su impacto en la capacidad de agencia de estos?**. La pregunta de investigación orientó la construcción del objetivo general y los objetivos específicos con el fin de dar respuesta a la misma; como objetivo general se planteó analizar el proceso de llegada de los y las adolescentes afrocolombianos víctimas del desplazamiento forzado al barrio Potrero Grande de la ciudad de Cali y su impacto en la capacidad de agencia de estos. En consecuencia se plantearon los siguientes objetivos específicos:

- Indagar los acontecimientos ocurridos una vez los y las adolescentes afrocolombianos víctimas del desplazamiento forzado llegan al barrio Potrero Grande.
- Analizar la capacidad que tienen los y las adolescentes para hacer una lectura crítica de su realidad.
- Describir las acciones individuales desarrolladas por los y las adolescentes afrocolombianos víctimas del desplazamiento forzado para dar cumplimiento a sus metas, ideales y propósitos.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación y desarrollar los objetivos propuestos se construyó una ruta metodológica con la cual se logró recolectar la información y en cierta medida, hacer un acercamiento a la realidad y reconocimiento del contexto. La investigación tuvo un carácter **descriptivo**, en tanto “selecciona las características fundamentales del objeto de estudio y su descripción detallada dentro del marco conceptual de referencia”. (Carvajal, 2010, p. 22) posibilitando conocer e indagar los acontecimientos y eventos que ocurrieron después de salir del lugar de origen a causa del desplazamiento forzado y las acciones que emprendieron una vez llegaron al barrio Potrero Grande, ya sea para satisfacer sus necesidades básicas o incluirse en las dinámicas barriales y comunitarias.

De acuerdo al desarrollo de la misma, la investigación es sincrónica dado que se realiza en un cierto momento del tiempo. (Ibíd., 2010, p. 22). En tanto se logró evidenciar el proceso de llegada al barrio, la situación actual y las proyecciones a futuro de los y las adolescentes.

A su vez, la recolección de datos se hizo a partir del tipo de estudio **cualitativo**¹ en tanto se pretendía conocer las ventajas y desventajas a las que estaban expuestos los y las adolescentes en el barrio. De este modo, se logró a través de la voz de ellos reconocer los aspectos tanto positivos como negativos de su entorno.

Para la recolección de la información se usaron como técnicas la observación, la entrevista semi-estructurada y debido a la situación de inseguridad presente en el barrio durante ese momento, se optó por realizar una análisis documental² que complementará el proceso investigativo, de esta manera se revisaron y analizaron 6 reportajes de los cuales se logró obtener información sobre las problemáticas y agencia de los y las adolescentes (Ver anexo No 4). La observación permitió “focalizar la atención de manera intencional sobre algunos segmentos de la realidad que se estudia tratando de captar sus elementos constitutivos y la manera cómo interactúan entre sí, con el fin de reconstruir inductivamente la dinámica de la situación” (Bonilla & Rodríguez, 1997, p. 118 En: Carvajal, 2010, p. 66). De esta manera, previo a la realización de entrevistas se hizo un acercamiento al barrio Potrero Grande con el fin de identificar los recursos con los que los adolescentes contaban, en términos de organizaciones, escuelas, espacios deportivos y culturales, centros de salud y demás que se lograron evidenciar. (Ver anexo No 2)

¹ Este tipo de estudio permite “captar la realidad a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada, es decir a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto” (Bonilla y Rodríguez 1997 En: Carvajal 2010, P. 61)

² El análisis documental es una técnica en la recopilación de datos que “hace parte de las fuentes secundarias de datos, o sea aquella información obtenida indirectamente a través de documentos, libros o investigaciones. Aquí, el documento no es otra cosa que un testimonio escrito de un hecho pasado o histórico” (Cerdeña, 1995. P. 329)

Respecto a la entrevista semi-estructurada (ver anexo No 3), “caracterizada por la preparación de ante mano de un cuestionario previo o guía que se sigue la mayoría de las ocasiones de una forma estricta aún en su orden de formulación (...) permitió con cada una de las preguntas del cuestionario, explorar de manera inestructurada (no preparada de ante mano pero si sistemática) aspectos que se derivaban de las respuestas proporcionadas por el entrevistador” (Sandoval, 1996, p. 144). En este sentido, una vez realizada la entrevista piloto y conocer la opinión de los entrevistados, se decidió indagar más por aspectos sobre su pasado, en relación a los hechos, motivos del desplazamiento y por las actividades que realizaban en su lugar de origen, en tanto esto representaba para los y las adolescentes un aspecto significativo dentro de su historia de vida.

De acuerdo a lo anterior, se realizó inicialmente la observación y acercamiento al barrio Potrero Grande apoyadas y acompañadas por líderes de la comunidad, en el cual se hizo un reconocimiento de la ubicación de cada sector y las instituciones principales como: el Centro de Desarrollo Infantil (CDI), centro de salud ESE ORIENTE, Colegio, el CAI de la Policía, Tecnocentro cultural “Somos Pacífico”, Jardín Social, Iglesia católica y algunos espacios de recreación como canchas de futbol y parques. Además, se observó la estructura de las viviendas, la forma cómo estaban organizadas y adecuadas por los habitantes; en algunos casos los patios de las casas las reestructuraron como establos para guardar caballos y carretillas, en otros sembraron árboles frutales, hortalizas, tubérculos y vegetales para su alimentación diaria.

En un segundo acercamiento, una líder de la comunidad nos ubicó en el sector 11, en el cual según ella han sido reubicadas la mayor parte de la población desplazada; nos presentó a familias con las que ella realiza diferentes actividades comunitarias, explicando los propósitos de nuestra presencia. Este día se logró establecer contacto con varios adolescentes según los siguientes criterios estipulados: que su edad oscile entre los 14 y 19 años, residan en el barrio Potrero Grande, se consideren víctimas del desplazamiento forzado sin necesidad de estar incluidos dentro del registro Único de desplazados y afrocolombianos sin formar parte de grupos étnicos, por último, que su

participación sea voluntaria en la investigación. De esta manera, se programó el día y la hora de la entrevista, no obstante días próximos a realizar las entrevistas la líder nos mencionó que la mayoría de las personas del sector ya no se encontraban en sus residencias, porque habían sido desalojados de sus viviendas por el no pago de extorciones a las que continuamente estaban siendo sometidos. Debido a ello, en un tiempo aproximado de tres meses (noviembre-diciembre-enero) se produjo una ola de violencia en el barrio que desencadenó una serie de homicidios, robos, agresiones físicas por parte de la Policía y entre vecinos, situaciones que fueron noticia en los medios de comunicación a nivel regional, local y entre los líderes de la comunidad, quienes por el alto nivel de inseguridad nos recomendaron no continuar con el proceso hasta tanto no se normalizara la situación. Estos hechos de violencia representaron un obstáculo para la realización de las entrevistas que ya se habían programado y el contacto con más adolescentes. Sin embargo, días posteriores a los tres meses, se logró establecer nuevamente contacto con tres adolescentes, a los cuales se les realizó las respectivas entrevistas.

Dadas las circunstancias, se estableció un tiempo prudente de 15 días aproximadamente para retomar la recolección de información; durante este tiempo se logró establecer nuevos contactos con líderes juveniles pertenecientes al colectivo de jóvenes de la comuna 21 con los que se pudo contactar cuatro adolescentes que recogían los criterios para las entrevistas y participan activamente en un grupo de baile en el Tecnocentro Cultural “Somos Pacífico”. Una vez terminada las entrevistas programadas, se logró entablar contacto con la profesora Maribel Cárdenas, quien presta sus servicios en una institución del sector a través de una iniciativa personal por rescatar la cultura afrocolombiana y sus tradiciones en adolescentes, a partir de la creación de diferentes grupos artísticos y culturales. En este sentido, la profesora nos facilitó el encuentro con estos grupos para explicar el objetivo de nuestra investigación y así, la vinculación de estos en el proceso de las entrevistas. De acuerdo a los criterios anteriormente mencionados para la realización de la entrevista, siete adolescentes cumplían con ellos. Seguidamente se procedió a recolectar los datos.

Este proceso de recolección de la información implicó un análisis constante y reflexivo en tanto se evaluaba y cuestionaba la pertinencia de cada una de las preguntas y la forma cómo se preguntaba, considerando que el tema de la investigación toca aspectos complejos y sensibles en la vida de las personas, por lo tanto se hizo necesario reconocer que cada ser humano es distinto, tiene una forma particular de ser y significar su historia, su realidad, su presente y futuro. Si bien es cierto, hablar sobre el proceso de llegada a nivel general no genera reacciones negativas, pero analizarlo dentro de un proceso de desplazamiento forzado en adolescentes, implica no sólo reconocer que hay cambios sino rupturas y pérdidas entre lo que se tenía y era y lo que son y tienen hoy.

CAPÍTULO II

CLAVES TEÓRICAS: PROCESO DE LLEGADA Y CAPACIDAD DE AGENCIA

Con el fin de comprender y analizar el proceso de llegada de los y las adolescentes víctimas del desplazamiento forzado al barrio Potrero Grande y el impacto de este en su capacidad de agencia, se consideró pertinente abordar esta situación desde el paradigma interpretativo, el cual según Briones (2002), permite una relación directa entre el investigador y el objeto de investigación, en donde se interactúa y se influye mutuamente. De esta manera, la realidad es concebida como una construcción social que debe ser analizada de manera holística, en tanto posibilita relaciones de causalidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación se abordó desde la perspectiva fenomenológica de Schütz (1993), dado que esta perspectiva otorga gran importancia a la vida cotidiana y centra sus experiencias en el mundo intersubjetivo. Desde este punto de vista, la fenomenología juega un papel muy importante para la comprensión de la realidad social, ya que no sólo se centra en analizar la estructura y el orden social, sino la vida cotidiana, la realidad social y los elementos culturales existentes en ella los cuales varían de unos individuos a otros, teniendo en cuenta que cada persona vive de manera diferente la vida de acuerdo a sus experiencias pasadas y presentes. Con esta base epistemológica se logró comprender los acontecimientos ocurridos una vez los y las adolescentes llegaron al barrio Potrero Grande.

De igual manera, se considera importante porque permitió interpretar cómo los y las adolescente a partir de sus experiencias en torno al desplazamiento forzado y consecuentemente la llegada a un nuevo contexto han podido construir formas de relacionarse entre ellos y su medio social, desarrollando así su capacidad de agencia, generando nuevos discursos frente a lo social, cultural y económico. Es decir, permite comprender que los individuos actúan de acuerdo a las situaciones de su vida cotidiana, significados e interpretaciones que realizan sobre las mismas.

De acuerdo a las dimensiones existentes en la investigación, cabe señalar que el proceso de llegada según Bello (2000), está relacionado con los tres procesos o momentos significativos que trae consigo el desplazamiento:

1. Los hechos y situaciones de violencia que lo anteceden-el antes.
2. La migración que trae consigo la ruptura de una concepción y forma de vida-el durante.
3. El esfuerzo posterior por recomponer la vida en lugares por lo general hostiles y extraños, con evidentes desventajas económicas, sociales, culturales y políticas-el después. (Bello, 2000, p. 13)

Las personas que han sufrido el desplazamiento forzado suelen llegar a las cabeceras y grandes centros urbanos, ingresando a los barrios que hacen parte de los llamados cinturones de miseria o barrios subnormales, ya que en estos sectores en primer lugar, el mercado de tierras es de fácil acceso debido a la ausencia de control y regulación estatal, y en segundo lugar, a los precios bajos del sector en comparación con otros sectores.

Los sectores de llegada causan un efecto importante en las dinámicas socioculturales; ya que en estos espacios se construyen y reconstruyen relaciones entre personas que llegan de diversos lugares a causa del conflicto armado. Menciona que en estos lugares la mayoría de personas asumen una posición silenciosa y poco protagónica al no tener la facilidad de construir espacios de participación y condiciones mínimas para reiniciar su vida, sólo en casos excepcionales se da lo contrario.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante mencionar que se tomó en cuenta el tercer momento mencionado por Bello, en la medida que permitió observar y analizar los eventos o acontecimientos a los que se ven enfrentados los adolescentes una vez llegan a la Ciudad y la manera en la que han asumido las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales propias del contexto.

Para ello, resulta importante mencionar que los acontecimientos “se definen en relación con un paraje acontecimental, el acontecimiento no es más que una reconstitución

retroactiva de huellas y hechos, un inventario de todos los elementos del paraje”. (Marzouk, sin año: 1 citando a Badiou, 1988³).

Respecto a la capacidad de agencia Bello (2001), menciona que el reconocerse como sujetos de derechos y asumirse en calidad de ciudadano contribuirá a que su situación dependa no solo de su responsabilidad sino de la asunción del Estado con las obligaciones constitucionales, en este sentido, menciona que la narrativa de la víctima debe estar acompañada de la narrativa de agencia, lo cual implica que el sujeto despliegue su capacidad de control y de reconstrucción, para evitar caer en la victimización, esto se hará posible siempre y cuando se deje lado los discursos que idealizan el pasado y satanizan el presente⁴ y si se construye una nueva biografía en principio creíble para sí mismo.

Para ello, es necesario tener en cuenta lo siguiente:

1. Revisión y recuperación crítica del pasado, lo cual supone, además de precisar las pérdidas, identificar conflictos y carencias. Este ejercicio es especialmente significativo para mujeres, niñas y niños que hayan estado sometidos a diversas formas de violencia y a quienes se les haya negado la posibilidad de la palabra y el juego.
2. Reconocimiento y apropiación del entorno, lo cual significa la posibilidad de identificar y ubicar la red de servicios, las rutas, los paisanos, los espacios organizativos, las dinámicas de encuentro, etc. La familiarización y apropiación del entorno, requiere de mecanismos que favorezcan el encuentro entre vecinos con pasados y necesidades comunes y la adopción de compromisos y responsabilidades en las dinámicas barriales.
3. La reconstrucción de proyectos individuales y colectivos, la aparición de planes ligados no solo a la subsistencia, sino al reconocimiento personal y social. La

³ Badiou, Alain. (1988). “LE’tre et l’événement, París, Seuil.

⁴ “Allá todo era bueno, allá vivíamos felices, la ciudad es como el infierno, vivir acá fue lo peor que nos pudo pasar”.

construcción de este discurso requiere de oportunidades y acciones concretas que comprometan a los desplazados en empresas colectivas.

En este sentido, la construcción de una narrativa alternativa requiere o sugiere que las personas puedan recuperar su capacidad, sentirla y puedan iniciar acciones competentes por sí mismas y que también sean capaces de establecer sus propias responsabilidades, compromisos y la capacidad de control sobre sus propias vidas. (Bello, 2001, p. 40).

Por otro lado, también, se puede relacionar la agencia a partir de los planteamientos de Zemelman y León (1997) al mencionar que la constitución de sujetos sociales es “una construcción social, especificada según contextos y tiempos históricos y reconstruido según el marco de interpretación que se le inserte” (ibíd., 1997, p. 51). En este sentido, estos autores consideran que la constitución de sujetos sociales es un proceso inacabado en el que se presentan continuidades y rupturas, puntos de llegada y puntos de partida en que se dibujan y desdibujan sus contornos (ibíd., 1997, p. 51). Es decir, es un proceso constante en el que los sujetos se reproducen y se transforman en un determinado contexto, en el que están presentes una o varias posibilidades de desarrollo que son potenciales en los sujetos.

Desde esta perspectiva, la visión de sujetos sociales está relacionada con la subjetividad, la cual “reviste un papel analítico proclive a romper con las visiones endurecidas que colocan a los sujetos bajo la mirada exclusiva de las determinaciones estructurales y/o las dinámicas sistémicas. (ibíd., 1997, p. 63). Un aspecto esencial en el análisis de la constitución de sujetos sociales es la memoria, experiencia y utopías; la memoria en tanto permite la apropiación del pasado. La utopía permite poner en tensión los procesos de apropiación del mundo de una manera lejana a las visiones lineales y continuas del tiempo y mundo” (ibíd., 1997, p. 66) y la experiencia posibilita comprender el “arrastre de los procesos acumulativos, latentes y objetivados del pasado, así como su reconstrucción y actualización”. (ibíd., 1997, p. 67).

Finalmente, Amartya Sen realiza un aporte concreto al mencionar que la agencia está relacionada con la “consecución de metas y valores que tiene para procurarse, esté o no relacionados con su propio bienestar” (Sen, 1992, p. 71). Los logros de agencia se refieren al éxito que tiene una persona en la búsqueda de sus metas y objetivos, búsqueda que está impregnada de una constante reflexión y motivos. Realiza una distinción importante al decir que el éxito de agencia reside en que el agente tome una postura participativa en la consecución de sus objetivos, en este sentido, el éxito como agente depende del papel que la persona realice o desempeñe en el logro de determinados objetivos. (ibíd., 1992, p. 73)

A partir de lo anterior, vale la pena señalar que se tendrá en cuenta los planteamientos de Bello en la medida en que hace una aproximación concreta y consecutiva de los elementos presentes en el desarrollo de la capacidad de agencia de las personas víctimas. Además, es importante resaltar que la visión de la autora esta direccionada precisamente al fenómeno del desplazamiento forzado sus causas, consecuencias e impactos en los sujetos desde una perspectiva del Trabajo Social.

Con el fin de comprender las acciones realizadas por los y las adolescentes una vez llegan al barrio Potrero Grande, ya sea con el fin de satisfacer sus necesidades básicas, reorganizarse o incluirse en el medio social consideramos pertinente retomar los postulados de Max Weber, en la medida en la que entiende por acción:

“Una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La “acción social”, por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo”. (Weber. 1996: 5 En: Bruno 2010).

De acuerdo a ello, Weber menciona que es la principal manera de relacionarse del ser humano.

En términos de tener una visión más amplia sobre las acciones individuales desarrolladas por las y los adolescentes, se decidió abordar la dimensión de proyecto

de vida, dicha dimensión se tomó a partir de las siguientes subcategorías: metas, ideales y propósitos.

Desde los planteamientos de Schutz (1962), el proyecto de vida hace referencia a una “una anticipación del comportamiento futuro por medio del fantaseo” (Schutz, 1962, p. 25). De igual manera, el autor Hernández (1999), menciona que los proyectos de vida son entendidos como un “sistema principal de la persona en su dimensionalidad de la vida, un modelo ideal-real complejo que toma forma concreta en la disposición real y las posibilidades internas y externas de lograrlo; define su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como un individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada en un contexto”. (Hernández, 1999, p. 33).

Desde esta perspectiva, se establece que la construcción del futuro personal abarca todas las esferas de la vida, desde la sentimental, lo socio-político, la cultural, hasta la profesional, en las cuales se pueden presentar situaciones de conflicto, oposición y contradicción que pueden afectar la coherencia y consistencia general de los proyectos de vida. (D’ Ángelo. 2000, p. 272).

Sin embargo, como ya se mencionó esta dimensión se tomó a partir de metas, ideales y propósitos. En este sentido, según Nicholls (1989) en el documento “*La teoría de las metas de logro*”; las metas, son consideradas como determinantes de la conducta del ser humano. Señala que independientemente de las diferencias individuales de cada persona orientadas hacia al aprendizaje o rendimiento, son las situaciones que influyen en la orientación de la meta. El ser humano desarrolla metas sea para demostrar habilidad o aprendizaje, en últimas, las metas son representaciones mentales realizadas por el ser humano, guiando su comportamiento en pro de una meta.

Por su parte, los ideales son una imagen que determina el modo de pensamiento y la actividad del hombre o de una clase social. Retomando los planteamientos de Kant, el ideal es inalcanzable en principio y solo constituye una “idea” de orden regulador. (Zadoya, 2015, p.2).

De otro lado, los propósitos según Erikson (1996), hacen referencia a lo que las personas “anhelan a lo largo de su vida, aunque la mayoría de ellas no se dan cuenta que, de hecho, ya llevan a cabo sus propósitos a través de su imaginación y su iniciativa”. (Erikson, 1994, p. 6).

Finalmente, teniendo en cuenta que la población con la que se trabajó fue adolescente resulta importante mencionar que la adolescencia según Merino (1993), es un período difícil, de gran vulnerabilidad y a su vez de grandes oportunidades de cambio y avance a nivel físico, intelectual, moral, social que acarrearán una nueva estructuración de la personalidad e identidad. Es a través del contacto con los otros, donde el adolescente construye el concepto de sí mismo, cuestiona las relaciones que han sido establecidas y busca la proyección de sus sueños e ideales; por ende, al relacionar el pasado, presente y futuro el adolescente se pregunta por su lugar en la familia, amigos y colegio. (Merino, 1993; p.1)

A su vez la autora alude que el período de la adolescencia empieza con la pubertad y finaliza con la madurez, suele iniciarse alrededor de los catorce años en los hombres y doce en las mujeres. Además, los cambios físicos y biológicos son la manifestación latente de un cuerpo que se está desarrollando; una inteligencia en proceso de adquirir autonomía; de vínculos afectivos nuevos que buscan expresarse con nuevas relaciones; y aparece el interés por participar socialmente. (Ibíd, 1993, p. 2). Por consiguiente, las implicaciones de la adolescencia y su desasosiego, evidencian a una persona afrontando la transición hacia la vida adulta; dejando de lado las relaciones idealizadas con sus padres y familiares, la visión fantástica del mundo, diversión y juegos; para responsabilizarse de sus acciones e iniciar a construir su mundo real. Hay que tener presente que esta etapa de transición varía de acuerdo a las diferentes culturas, no obstante a nivel general se contempla como el período en el cual se logra cierta independencia social y una mayor autonomía. (Ibíd, 1993, p. 3).

Existen diferentes posturas y definiciones frente a la edad que comprende o abarca el período de la adolescencia, sin embargo, para este proyecto se tendrá en cuenta a Rojas (2000), quien retoma lo definido por la O.M.S, como la etapa de transición de niño a

adulto, y que es delimitada de la siguiente manera: 10-13 años, pubertad o pre adolescencia; 14-19 años, adolescencia; 20-24 años, joven adultos. Teniendo en cuenta la delimitación estipulada por la O.M.S se decidió escoger el periodo que comprende la edad entre 14 y 19 años de edad.

Desde una perspectiva social, Acevedo y Gómez (2006), consideran que la adolescencia presenta diversas características de las cuales cabe nombrar:

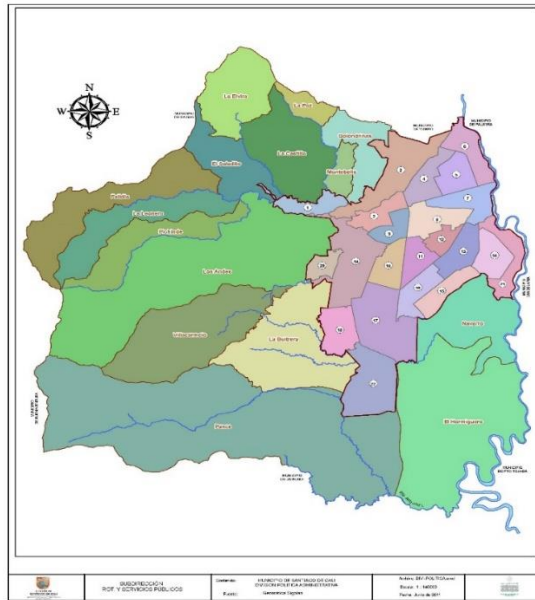
“la búsqueda de sí mismo y de la identidad; una necesidad de intelectualizar y fantasear [...] surge la necesidad de agrupación donde entran a jugar un papel muy importante su grupo de pares o amigos. Hay una nueva búsqueda de expectativas, deseos de conocer, experimentar y es por esto, que es de gran importancia la manera cómo de salida o respuesta a esta situación y más la importancia de las relaciones contextuales donde está inscrito el adolescente”. (Acevedo y Gómez, 2006, p. 17)

CAPÍTULO III

En el presente capítulo se realiza un acercamiento al contexto del Barrio Potrero Grande, lugar donde tuvo cabida la investigación. En un primer momento se realiza una aproximación a la ciudad de Cali como un escenario de altos índices de crecimiento poblacional tanto en zonas urbanas como suburbanas. Luego, se describe la comuna 21 de la cual Potrero Grande hace parte y por último, se realizará una descripción de los aspectos sociodemográficos del barrio.

LA CIUDAD DE CALI:

Mapa No.1



Fuente: Alcaldía Santiago de Cali.

Según el estudio sobre opinión ciudadana en Cali, realizado por el Centro de investigaciones y Documentación Socioeconómica (CIDSE), de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle, Cali es uno de los núcleos poblacionales más importantes del país tanto desde el punto de vista demográfico como

económico. A comienzos de los años 50 Cali presentó altas tasa de crecimiento poblacional que la convirtieron en el tercer centro urbano y la segunda ciudad del país en términos demográficos según censo de 1993.

Desde el punto de vista físico-urbanístico, Cali ha experimentado un creciente proceso de ocupación del área urbana y suburbana. Dicha ocupación se ha dado en dos formas: por un lado, la ocupación legal-formal, orientada por las fuerzas del mercado del suelo y la vivienda, los precios de las tierras y las normas municipales. Por otro lado, la ocupación clandestina-informal, la cual no está dentro de los parámetros del mercado de suelo y reglamentación urbanística, sino, a la urgencia de algunas poblaciones de resolver, así sea precariamente, su necesidad de techo. Esta última ocupación se ha ubicado principalmente en dos áreas de la ciudad: el Distrito de Aguablanca (al oriente de la ciudad) y los barrios ubicados en las zonas de ladera de la cordillera occidental. (Cidse, 1996, p. 40) (Ver mapa No.1).

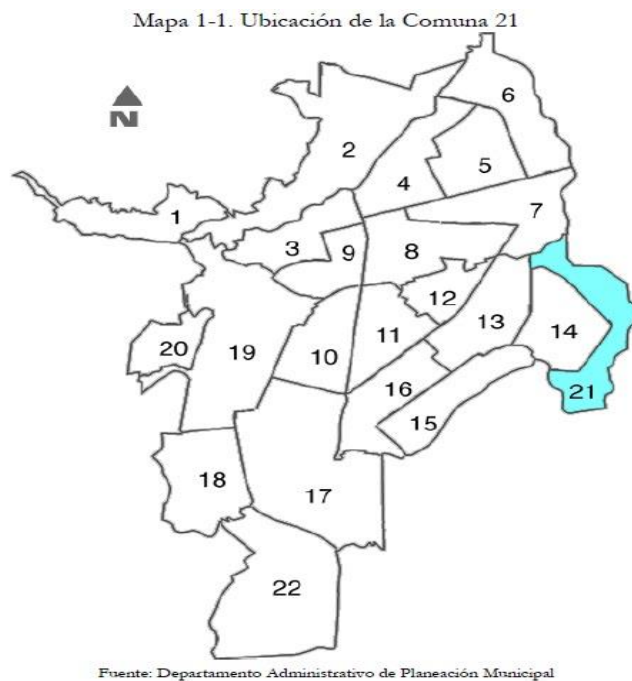
En términos económicos, Cali en la última década presenta una tendencia al aumento de la participación porcentual del empleo en los sectores de servicios financieros, industrial y de servicios personales. La informalización de la economía local, caracterizada por las actividades que generan bajos ingresos, sumada al desempleo explica las desigualdades en la distribución del ingreso y las condiciones de vida de la población. (Cidse, 1996, p. 41)

Desde los sectores empresariales y la clase política, la cultura del civismo ha sido reforzada a través de campañas y lemas como: Cali limpia, mi Cali bella, sucursal del cielo, entre otras, buscando un nivel de compromiso de todos los caleños con la ciudad. Sin embargo, hay una tensión entre una realidad que se presenta cruda, problemática y para muchos, agobiante; una imagen que para ciertos sectores de la ciudad están dispuestos a proteger a cualquier costo. Respecto a la primera tensión, los caleños sienten que cada vez más Cali se convierte en lugar inseguro y violento para sus habitantes; para quienes viven en barrios estrato bajo, además de la violencia e inseguridad, sienten el peso de una carga social representada por el desempleo, el alto costo de vida, los déficits cuantitativos y cualitativos de servicios públicos, la

contaminación ambiental, la falta de vías de accesos sus barrios o de un transporte cómodo, seguro y eficiente. (Cidse, 1996, p. 42). De esta manera, las desigualdades sociales pasan así, a un segundo plano, no en la realidad, si no, en la mente de los caleños, quienes viven en una especie de fantasía ante la penuria, la fantasía de creer que viven y seguirán viviendo en la “sucursal del cielo”. Cidse, 1996, p. 45).

LA COMUNA 21:

Mapa No.2
Ubicación de la comuna 21



Fuente: Departamento Administrativo de planeación Municipal.

Según datos del Centro de Administración Local Integrada (2003), la comuna 21 surge en 1993, el 2 de septiembre de ese año el Presidente de la República Virgilio Barco y el Alcalde de Santiago de Cali, en su entonces el señor Rodrigo Guerrero entregaron 10.000 formularios para acceder a viviendas de interés social.

“A comienzos del mes de Marzo de 1994 empiezan a llegar los primeros habitantes de la ciudadela: Grupos de comerciantes y reubicados de sectores de alto riesgo de la ciudad

(Familias desalojadas de sus ranchos en Petecuy) que se instalan en la urbanización Decepas y que hace parte de los programas que llevó a cabo Invicali". (Centro de Administración Local Integrada comuna 21, 2003; 7).

La comuna 21 ha sido formada en su gran mayoría por procesos urbanísticos que favorecen a la población proveniente de otros sitios de la ciudad que están en zonas de alto riesgo. Esta comuna se encuentra dividida en los siguientes barrios: Los Pizamos I,II,III, Ciudadela del Río, Suerte Noventa, Urbanización Valle Grande, Desepaz, Compartir, Talanga, Pradera, Villa Luz, Las Garzas, Las Dalias, Potrero Grande, Calimio Desepaz, Remansos de Comfandi, Los Líderes, Urbanización Tercer Milenio, Gualanday, Invicali, Los Cerezos, Villa Mercedes I y II y La Ceiba.

Los datos presentados a continuación fueron tomados del plan de desarrollo 2008-2011

SOCIODEMOGRÁFICOS:

La comuna 21 se encuentra ubicada al sur oriente de Cali, que bordea el río Cauca. Sus suelos son de tipo sedimentario originados por el arrastre de sólidos del río Cauca. Este producto importante de aportes, junto con las madre viejas o meandros abandonados hacen que los suelos de la zona sean blandos con predominio de depósitos geológicamente jóvenes limo – arcillosos de alta plasticidad a limo – arenosos e intercalaciones de turbas de espesores de sesenta a noventa metros en la margen occidental del río Cauca.

LIMITES:

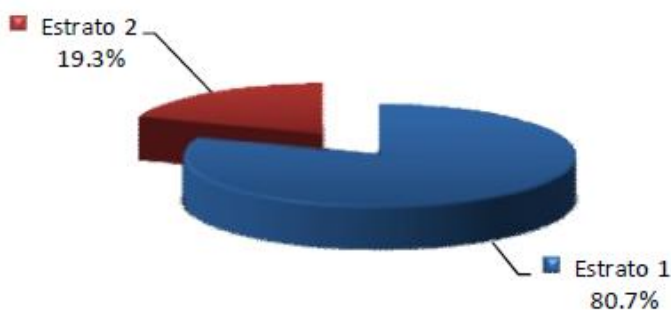
La comuna al Norte con los terrenos de la Planta de tratamiento de Agua “Puerto Mallarino”, Al Sur con la Antigua vía al Corregimiento de Navarro, Al Oriente con el cordón ecológico del Río Cauca, Al occidente con el Canal Secundario. La Comuna 21 se encuentra rodeada por el oriente por el canal secundario de la CVC y por el occidente por el Río Cauca.

ESTRATIFICACIÓN:

En la comuna 21 los principales estratos son el 1 y el dos, como se observa en la siguiente gráfica:

Gráfica No.1
Distribución socioeconómica de la comuna 21

Distribución de los lados de las Manzanas de la Comuna 21 por estratos



Fuente: Plan de Desarrollo Municipio Santiago de Cali, 2008-2011.

EDUCACIÓN:

Los centros educativos que existen son 20, de estos veinte, solamente es oficial el Colegio Técnico Industrial Ciudadela Decepas con capacidad de 500 alumnos, planta docente del Departamento y niveles educativos de básica secundaria (60 a 90) y educación media (100 y 110). Faltando la escuela pública (Preescolar a 50) y se encuentran registrados 19 centros educativos del sector no oficial, los 19 centros educativos, 18 tienen nivel preescolar, 16 tienen Básica Primaria, 8 tienen Básica Secundaria y 1 tiene nivel de Educación media, el Colegio Compartir, de este total siete de ellos tienen reconocimiento oficial de estudio, es decir, que poseen Licencia de funcionamiento.

SALUD:

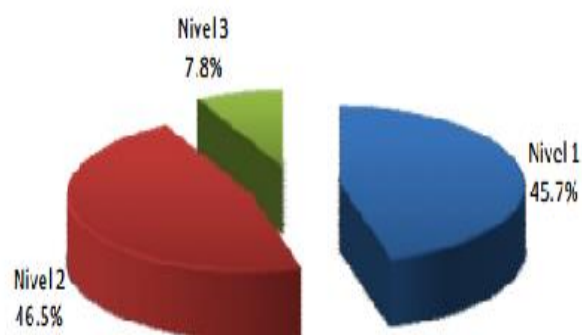
En la comuna 21 funcionan tres puestos de salud que funcionan en espacios adecuados y son dependientes del Núcleo de Atención Primaria NAP 14 en Marroquín Cauquita: Puesto de salud en la Urbanización Compartir ubicado en la Calle 102F No. 20 - 106

que funciona en la casa modelo, Puesto de salud en Calimio Decepas ubicado en la Calle 123 No. 26M - 01 en la sede del Colegio Santa Isabel de Hungría, Puesto de salud en la Urbanización Decepas ubicado en la casa comunitaria de familia.

En esta comuna la población inscrita en el Sisbén principalmente pertenece al nivel 1 con un 45,7 % de beneficiarios y el 46,5% tiene Sisbén 2. (Ver grafica No.3).

Gráfica No.2

Distribución de la población clasificada por el Sisbén en la comuna 21



Fuente: Plan de Desarrollo Municipio Santiago de Cali, 2008-2011

POTRERO GRANDE:

Foto No.1

Potrero Grande



Imagen tomada del informe de la de la secretaria de vivienda: *“Potrero Grande, proyecto habitacional”*. (2007).

El Barrio Potrero Grande está ubicado en la comuna 21 al sur oriente de la ciudad de Cali. Fue creado a partir de la emergencia que decretó la Administración Municipal de Santiago de Cali en el año 2005, en donde se dijo que 1.200 familias estaban haciendo uso indebido del Jarillón del Río Cauca y para dar respuesta a la necesidad de reubicar a estas personas, las cuales en su mayoría según la secretaria de vivienda se caracterizaban por ser familias desplazadas y de escasos recursos.

Según informe de la Personería (2014), las y los jóvenes del barrio, han sido los más afectados por falta de oportunidades y carencia de centros de educación media, técnica y superior, así como por la presión que ejercen grupos armados al reclutar a los jóvenes para ser utilizados como sicarios, colaboradores de las extorsiones a comerciantes y líderes de la zona.

Dado lo anterior, Potrero Grande es uno de los barrios que mayor casos de homicidios y violencia presentó durante el año 2015 según reporta el Observatorio Social de Cali:

Gráfica No.3 Índice de homicidios por barrios

20 Barrios con mayor número de homicidios en Santiago de Cali

Comuna	Barrio	2014	2015	Diferencia 2015-2014	(%) Var
21	POTRERO GRANDE	38	37	-1	-3 %
20	SILOE	45	37	-8	-18 %
14	MANUELA BELTRAN	35	34	-1	-3 %
15	MOJICA	25	28	3	12 %
15	EL RETIRO	23	28	5	22 %
14	ALFONSO BONILLA ARAGON	26	27	1	4 %
15	CIUDAD CORDOBA	18	27	9	50 %
20	LLERAS CAMARGO	24	20	-4	-17 %
1	TERRON COLORADO	30	18	-12	-40 %
14	JOSE MANUEL MARROQUIN II ETAPA	31	18	-13	-42 %
9	SUCRE	26	17	-9	-35 %
16	ANTONIO NARIÑO	32	17	-15	-47 %
13	LOS LAGOS	15	17	2	13 %
15	LOS COMUNEROS I ETAPA	31	16	-15	-48 %
15	LLANO VERDE	7	16	9	129 %
20	BRISAS DE MAYO	10	15	5	50 %
14	JOSE MANUEL MARROQUIN I ETAPA	14	15	1	7 %
6	CIUADELA FLORALIA	21	15	-6	-29 %
6	PETECUY PRIMERA ETAPA	11	14	3	27 %
18	ALTO MELENDEZ POLVORINES	6	14	8	133 %
Total		468	430		

Fuente: Observatorio social de Santiago de Cali (2015).

Sin embargo, en Potrero Grande hacen presencia distintas instituciones que impulsan la cultura, el arte, la academia y la recreación. Entre ellos se encuentra el Tecnocentro llamado “Somos Pacífico”:

Foto No.2
Tecnocentro Cultural “Somos Pacífico”



Tomada del reportaje del noticiero 90 minutos sobre Potrero Grande.

El Tecnocentro es un espacio que ofrece nuevas alternativas para el desarrollo humano de la Comuna 21. La cultura, la educación y el emprendimiento se conjugan en los más de 7 mil metros cuadrados del Tecnocentro Cultural Somos Pacífico, un lugar creado para contribuir al desarrollo de habilidades tecnológicas, artísticas, de información, comunicación y preparación para el trabajo, de las más de 4 mil familias habitantes del sector de Potrero Grande, en la Comuna 21 de ciudad de Cali.

En términos educativos, se encuentra el Centro de Desarrollo Infantil “El Paraíso”:

Foto No.3
Centro de Desarrollo Infantil “El Paraíso”



Fuente: Registro fotográfico tomado durante la observación (2016)

Se inauguró en noviembre del 2015 con el fin de ofrecer atención en educación, recreación y nutrición para niños entre los cero y 5 años, que se construyen en este momento en Cali. El CDI estará dotado de diez salones construidos bioclimáticamente para que siempre estén aireados y en los cuales los 220 niños desarrollarán las diferentes actividades.

Desde 19 de octubre del 2020⁵, funciona la institución educativa Potrero Grande, con capacidad para atender a 1.440 estudiantes. La institución cuenta con biblioteca, aulas de informática, salas múltiples, zonas deportivas, tiendas escolares, enfermería, cocina, área para personas en situación de discapacidad, subestación eléctrica, equipos contra incendios y modernos sistemas hidrosanitarios⁵.

En términos de salud, se encuentra el Centro de Salud, para el cual invirtieron en infraestructura 2.800 millones de pesos, para dotar la parte médica se invirtieron

⁵ Visitar página web de Comfandi sobre Institución Educativa Potrero Grande.

aproximadamente 500 millones y para que el lugar funcione con su recurso humano gastará un promedio mensual de 70 millones de pesos.

CAPÍTULO IV RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO IV.I

“LLEGAR A LA CIUDAD ES COMO EMPEZAR DE NUEVO” PROCESO DE LLEGADA DE LOS Y LAS ADOLESCENTES AFROCOLOMBIANOS AL BARRIO POTRERO GRANDE

Este capítulo tiene como objetivo describir los acontecimientos ocurridos una vez los y las adolescentes llegan al barrio Potrero Grande; se describirá según las narraciones de los y las adolescentes cómo ha sido la respuesta del Estado una vez fueron desplazados, cómo llegaron al barrio, de quiénes recibieron ayuda y cómo ha sido sus vidas una vez se radicaron en él.

Antes de desarrollar este capítulo, es importante mencionar que durante las narraciones de los y las adolescentes cobra importancia recordar los motivos y hechos del desplazamiento; es decir “Los hechos y situaciones de violencia que anteceden el desplazamiento-el antes”. (Bello, 2001, p. 25).

De acuerdo a lo anterior, se encontró que la mayoría de las narraciones coinciden en señalar como la principal razón del desplazamiento la apropiación de tierras por parte de grupos al margen de la ley y los enfrentamientos entre estos mismos, disputas que se materializan principalmente a través de amenazas, persecución, y enfrentamientos que atentaban contra sus vidas y las de sus familias:

“En eso fue que empezó la guerrilla que estaba jodiendo que no podían salir después de las 6:00 de la tarde, entonces habían muchos enfrentamientos y pues uno tenía que estar dentro de las casas, porque pues ellos por lo general se escondían en las casas entonces uno tenía que salir a esconderse en el monte y pues eso era lo que pasaba casi siempre, hasta que mi tía dijo que no, que ella no iba a vivir más así, que se venía a vivir acá a Cali”. (Diana, 2016).

Así mismo, los y las adolescentes recuerdan los sueños y actividades cotidianas que realizaban en su lugar de origen y que a causa del desplazamiento forzado han sido obstaculizadas o se han reconfigurado debido al nuevo contexto; en el caso de los

sueños que han sido obstaculizados se tiene el caso del adolescente Rafael quien menciona:

“Ah pues a lo primero, mi sueño era ser futbolista, que cuando yo estaba allá, si no me hubieran sacado de allá, pues a esta hora creo que podía haber sido un buen futbolista; pues me sacaron, ya los apoyos que tenía ya no fueron los mismos”. (Rafael, 2016).

Se evidencia que Rafael soñaba con ser futbolista, dado su talento para ello, pero hoy en día su principal deseo es estudiar y poder trabajar para salir adelante. De lo anterior se puede considerar que, en la ciudad el estudio se convierte en una oportunidad para ser competitivo, acceder a un trabajo formal y así, mejorar su calidad de vida, en una ciudad que se considera, según Torres (sin año) es la: “expresión del individualismo y la competencia que impone la dinámica del mercado, la internacionalización de la economía y la globalización de las sociedades, profundizando y marcando, cada vez más, las diferencias sociales, económicas y políticas” (Torres, s.a, p. 3).

Poder insertarse entonces en las dinámicas de la ciudad con el fin de mejorar la calidad de vida, exige de alguna manera ciertos requerimientos intelectuales que les permitan acceder a las diferentes ofertas que ofrece la misma, sean de tipo laboral o académicas.

Sin embargo, es posible decir que no en todos los casos el desplazamiento forzado rompe con los sueños de las víctimas, hay quienes refieren que el desplazamiento y llegar a la ciudad les ha permitido reconocer habilidades que no conocían de sí mismo y que estando en la ciudad han logrado desarrollar:

“uno puede desarrollar un sin número de capacidades, aprender cosas nuevas y pues en mi caso servir a Dios dedicando mi tiempo en la música, coger un instrumento y dedicarle tiempo”. (Angie 2, 2016).

Se puede notar que en el caso de Angie, se ha abierto la posibilidad de pertenecer al grupo de música de la iglesia, afianzando su conocimiento en el manejo del instrumento musical y de esta manera, poder seguir aportando a su grupo.

En el caso de las actividades cotidianas desarrolladas en el lugar de origen se tiene el caso del joven Jhonisem, quien menciona:

“es diferente porque cuando uno llega entra a un lugar digamos, que el dialecto acá es diferente, por lo menos le dicen unas palabras que uno queda gringo y pues no somos de la ciudad, y adaptarse a un lugar que uno no conoce digamos que con un transporte, que a uno le dan una dirección y uno queda gringo, pues que no es de Colombia, y pues uno no es estudiado y el trabajo es diferente, no pues las cosas de acá es diferente a las de allá, pues uno por allá uno se va de pesca, no compra que el arroz y acá hay que comprar todo, no es lo mismo”. (Jhonisem, 2016)

Se puede ver de esta manera como el desplazamiento forzado rompe y reconfigura los sueños y estilos de vida de quienes han sido víctimas del mismo, pérdidas relacionadas con las distintas esferas que componen la vida del ser humano: esfera económica, comunitaria, de reconocimiento y simbólica (Escobar; 2003, p. 24).

De modo que para los y las adolescentes del estudio, la ciudad se convierte en un mundo desconocido, es llegar a un “espacio social diverso, complejo, social y culturalmente heterogéneo”. (Velásquez, 1996, p. 80). Lugar en el que las dinámicas sociales, económicas y culturales son diferentes a las del lugar de origen.

Después de haber dado lugar a la importancia que fue recordar y revivir la experiencia del desplazamiento y los impactos del mismo para los y las adolescentes, se da lugar a los acontecimientos ocurridos una vez los y las adolescentes llegan al barrio Potrero Grande, mencionando en primer lugar las dos situaciones por las que los y las adolescentes llegaron al barrio.

De esta manera, se encontró que la llegada al barrio se da principalmente por dos situaciones: en primer lugar, porque tienen familiares o amigos que viven en la ciudad y los acogen mientras logran adaptarse y en segundo lugar, porque llegan a asentamientos subnormales y de ahí son reubicados. En el caso de quienes llegaron por medio de familiares y amigos tenemos los casos de Rafael, Yajaira, Héctor y Estiven:

“Me vine con un amigo, que me dijo que me viniera, que él acá me ayudaba, entonces de ver que no conseguía trabajo me metí a prestar servicio militar, un amigo que lo conocí por medio del fútbol. Que jugábamos allá, pues al hombre también lo desplazaron pero él tenía familia acá en Cali y me dijo, pues hermano venga que acá, que acá nos criamos y conseguimos trabajo”. (Rafael, 2016).

“llegamos donde otro familiar, allá vivían dos hermanas de mi papá, entonces nosotros nos fuimos para allá, y la casa donde vivíamos, la dueña-la hermana de mi papá falleció, entonces nos quedamos allí para reposar el duelo, cuando de un momento a otro aparecieron. (Yajaira, 2016).

“con mi padrastro, que a través de la familia de él nos ayudaron a conseguir, nos fuimos a vivir a la casa de ellos, mientras conseguíamos también pa donde ir. Luego, aquí en el barrio estuve ocho meses y luego me fui para el sector dos, allá estuve viviendo más o menos un año, y luego retorne otra vez a Potrero sector nueve”. (Héctor, 2016).

“Bueno acá a Potrero llegamos primero a donde un tío, y ya luego nos dieron la casa a nosotros, casa propia”. (Estiven, 2016).

Por su parte Angie, Diana y Kerly llegaron a asentamientos subnormales y después fueron reubicados en Potrero Grande:

“Nosotros vivíamos antes en el Fari de Petecuy, allá estuvieron censando, como mi mamá tenía una casa allá en el Fary, entonces censaron y a los pocos meses nos dieron una vivienda acá”. (Angie, 2016). (Reubicada del Jarillón del río Cauca)

“No, ya nos habíamos pasado a vivir acá. De allá nos trasladaron nos reubicaron para acá, a Potrero Grande. (Diana, 2016). (Reubicada de la invasión de la avenida Ciudad de Cali)

“mi mamá buscó una casa en una invasión, y en esa casa vivimos al lado del caño, esa casa estaba en muy mal estado”. (Kerly, 2016). (Reubicada del barrio Comuneros).

La llegada donde familiares o amigos, se convierte en una manera inmediata de resolver su estadía ante el abandono de sus tierras y como una forma de evadir el peligro inminente para quienes fueron amenazados; se convierte de alguna forma en una fuente de apoyo inmediata. En definitiva porque contaron con una red de apoyo para dar solución a las situaciones que se les presentaron. Esta red de apoyo según Reyes y Machuca (2011), hacen parte de lo que se ha denominado redes primarias: “Definidas como un conjunto de personas que se conocen entre sí, unidos por vínculos de familia, amistad, vecindad, trabajo estudio y ocio, donde sus miembros están unidos por relaciones de naturaleza afectiva (positiva y negativa)”. (Reyes y Machuca, 2011, p. 23).

El hecho de llegar a asentamiento subnormales está relacionado con lo que plantea Bello (2001), al decir que la mayoría de la población desplazada llega a las cabeceras

y grandes centros urbanos, ingresando a los barrios que hacen parte de los llamados cinturones de miseria o barrios subnormales. Según plantea ella, en estos sectores el mercado de tierras es de fácil acceso debido a la ausencia de control y regulación estatal y por los precios bajos de los predios en comparación con otros sectores de la ciudad. Estos lugares por lo regular son construidos con todo tipo de materiales, principalmente son construidos con esterilla, madera, arena y barro, se caracterizan por carecer de los servicios básicos, pocos espacios de participación política y comunitaria, y frecuentemente se localizan en zonas de alto riesgo por lo que viven en constantes tensiones sociales y de desalojo.

“él estuvo ayudando bastante, estuvo la hermana de mi abuela, que vivía en Marroquín, entre todos ellos nos dieron la madera, para construir nuestra casa. (Yajaira, 2016).

Esta situación no es lejana a las condiciones en las que vivían los y las adolescentes que llegaron a estos asentamientos, estos lugares de alguna manera representan la única alternativa de hospedaje y supervivencia habiendo perdido todo y para quienes no contaron con una red de apoyo familiar o social. Se convierte según Velásquez (1996), en una forma de resolver de manera urgente, así sea precariamente, su necesidad de techo. (Velásquez, 1996, p. 40).

En ambos casos, al llegar al barrio afloraron sentimientos de extrañeza al llegar a un lugar que para ellos resultó desconocido:

“me parecía extraño porque como todavía no habían hecho las carreteras, entonces estaban todas forradas con lona verde, entonces uno como que se asomaba y veía solo huecos que apenas le estaban echando tierra y todo eso, entonces uno casi no salía, no había donde jugar. Ya a los dos meses ya estaba el parqueadero, unas carreteras y manteníamos jugando fútbol” (Diana, 2016).

“Llegué a un lugar desconocido porque en ese entonces estaban apenas construyendo las casas, antes me iba a perder”. (Estiven, 2106).

En términos relacionales, se encuentran con vecinos y amigos que en momentos determinados les han brindado ayuda:

“Por lo menos en alguna necesidad que tengo yo les pido y si ellos tienen me lo dan, no es que todos los días me lo van a dar (se sonrió), entonces ahí le agradezco a Dios” (Héctor, 2016).

Pero también en algunos momentos han tenido discusiones con sus vecinos

“pues cuando llegamos a Potrero Grande, pues no, antes tuvimos un problema con la vecina, pues el tiempo ya ha pasado y ya aprendimos a llevar las cosas mucho mejor,”. (Diana, 2016).

Se puede considerar que en el vecindario se dan lazos de solidaridad que se materializan a través del apoyo que brindan sus amigos ante la situación que enfrentaron y enfrentan los y las adolescentes. Así mismo, como es característico de las relaciones se dan conflictos o problemas con los vecinos, problemas que en el caso de Diana han podido solucionar.

Ahora bien, es oportuno mencionar que el Estado colombiano ha adoptado una serie de leyes y destinado instituciones en beneficio de las personas que han sido víctimas del desplazamiento. No obstante, se encontró que la atención contemplada por las instituciones en pro de esta población, no ha sido suficiente si nos fijamos en las condiciones en que los y las adolescentes han llegado y están actualmente en el barrio Potrero Grande.

Como primera medida el Estado Colombiano establece la ayuda humanitaria, la cual se brinda cuando existe la vulnerabilidad y necesidad del hogar y los miembros, de especial protección; consiste en alimentación y auxilio de arriendo, atención en salud, acceso al sistema educativo y atención psicosocial. Esta ayuda se ejecuta una vez los y las adolescentes recurren a la Unidad de Atención y Orientación al Desplazado (U.A.O), para realizar la respectiva declaración y así recibir las ayudas que por derecho el Estado les ha concedido. Siendo así, se presentan algunos fragmentos de los y las adolescentes que evidencian la ayuda que recibieron una vez realizaron la declaración:

“Bueno, primero, declaramos por separado en la UAO, porque éramos muchos, entonces mi abuela estaba conmigo y mi prima, mi mamá estaba con mi hermano, mi tía estaba con mi primo; primero nos llegó una ayuda en dinero, que era para estudio y alimentación” (Yajaira, 2016).

“Pues con los primeros seis meses, pues nos brindaron comida, a he protección para los mosquitos y todo eso pero y ya” (Jefferson, 2016)

“Las organizaciones que nos ayudaron fueron la UAO y la Cruz Roja, nos ayudaron con mercados, colchonetas y plata por cierto tiempo, estas organizaciones nos ayudaron durante ese año y pues las ayudas fueron menguando, aunque en ocasiones nos ayudan con plata, pero es muy esporádico”. (Angie C, 2016).

“Entregamos los papeles y nos dieron la casa a nosotros, en el sector 3”. (Estiven, 2016).

Estas ayudas si bien son de gran importancia en el momento que los y las adolescentes llegan la ciudad, se tornan en cierta medida asistencialistas ya que como se evidencia en las narraciones, se prestan por determinado tiempo sin tener en cuenta cómo luego de llegar a la ciudad logran salir adelante; recordemos que el desplazamiento forzado trae consigo la pérdida de bienes materiales, pérdidas asociadas al saber hacer⁶, y por último, pérdida en las redes de sociabilidad. (Bello, 2001, p. 32), por lo cual la estabilidad y sostenibilidad de sus vidas se torna compleja dentro de la ciudad.

Además, de acuerdo con los relatos no se evidenció que el aspecto psicosocial se haya tenido en cuenta dentro del proceso de atención recibido por ellos, el cual está estipulado dentro la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras⁷, como medida de atención a esta población: **Medida de rehabilitación:** Crea un Programa de Atención Psicosocial para atender las secuelas psicológicas que el conflicto ha dejado en las víctimas. Dicha medida de atención, resulta importante ya que de acuerdo con Bello (2001), luego de un tiempo aflora en las personas víctimas el sentimiento de nostalgia y pena por el mundo perdido (como se evidencio al inicio del capítulo), sentimiento que se acentúa en la medida que se idealiza el pasado y se confronta con una nueva realidad, la cual en muchos casos es hostil, difícil de aceptar y comprender. (Bello, 2001, p. 33).

⁶ Saberes tradicionales fuente de su independencia y sostenibilidad, saberes con el trabajo agrícola y cuidado de los animales. (Bello, 2009, p. 6)

⁷ Disponible en: http://www.dps.gov.co/Unidad_de_Victimas/Ley_de_Victimas.aspx

Luego de la declaración que realizan ante la Unidad de atención y orientación al desplazado (U.A.O), los y las adolescentes y sus familias fueron beneficiados con la entrega de una vivienda de interés social en el barrio Potrero Grande; con este acontecimiento se puede decir que el hecho de tener una vivienda se convierte en una forma de dar respuesta a las pérdidas en términos materiales que ocasionó el desplazamiento y que por llegar a la ciudad habiendo dejado todo se convierte difícil la obtención de una por sus propios medios.

No obstante, en otros casos se encontró que los derechos que el Estado ha estipulado para las personas víctimas ha sido insuficiente; por ejemplo: Jhonisem refiere en la siguiente afirmación que no ha recibido ayuda por parte de ningún organismo desde que fue desplazado:

“Ah pues ni cuando vine para aquí para la UAO, yo estuve allá declaré y toda la vaina y me dijeron vaya para la casa y espere allá la llamada, esta es la fecha que no me han llamado y yo llamo y me dicen hay que todavía toca meterlo a un libro que tiene un nombre pues extraño y esta es la fecha que nada de nada. Aquí en la ciudad toca pagar arriendo y toda la vaina, los recibos de la casa, pa comer y los sustentos, los sustentos los útiles escolares pa’ mi hermanita y también está metida en eso de los desplazados y hasta hora ni unos cuadernos ni lápices ni nada para que vayan al colegio, se supone que uno le regalan unos bolsos no y hasta ahora no hemos visto nada de eso, nada desde que llegamos a Cali que se ponen a decir que el estado les da para pagar las cuentas aquí, pero eso son puras mentiras, le digo la verdad uno lleva bastante tiempo aquí y como con ganas de buscar una ayuda, uno va allá y tremenda fila, uno espera allí en esa fila y resulta que llega uno allí y dicen que espera la llamada y llega el año, llegan los tres años y nunca lo llaman a uno, tiene uno que volver a ir allá. (Jhonisem, 2016).

Se tiene entonces que al no contar con los derechos que por ley el Estado tiene para las personas víctimas del desplazamiento forzado, su situación se torna más difícil: se incrementan los gastos teniendo en cuenta que no tienen un trabajo formal que les permita satisfacer sus necesidades y por el contrario se ven obligados a insertarse en la modalidad del “rebusque” con el fin de aportar a los gastos del hogar:

“Me rebusco pues así en las calles para llevar a la casa, para comer usted sabe pues como es la vuelta y pues me rebusco así, ya el tiempo que no vengo al colegio es porque usted sabe que aquí en la ciudad y toda la vaina, los recibos de la casa, pa comer y los sustentos”. (Jhonisem, 2016).

Cabe señalar que dicha modalidad del “rebusque” hace parte del sector informal; visto como un “escape de los individuos de una sociedad en momentos recesivos. El cual existe por la incapacidad del sector formal para generar suficientes empleos”. (Ochoa y Ordoñez, 2004, p. 108). Según estos autores, el desplazamiento forzado ha hecho que esta modalidad aumente dado el incremento de la mano de obra en las ciudades receptoras. Es decir, esta modalidad se convierte en una salvación para quienes no tienen la oportunidad y las condiciones requeridas (nivel educativo- experiencia) de acceder a un trabajo formal.

En el caso de los y las adolescentes que no han recibido ayuda, es evidente la pérdida de credibilidad frente al Estado en términos de las ayudas que se supone brinda a la población desplazada:

“hasta ahora no hemos visto nada de eso, nada desde que llegamos a Cali que se ponen a decir que el estado les da para pagar las cuentas aquí, pero eso son puras mentiras”. (Jhonisem, 2016).

Se vuelve entonces común escuchar palabras como “eso son puras mentiras”, “no hemos vuelto a recibir ayudas”, como forma de expresar y hacer un llamado a las entidades gubernamentales para recibir respuesta frente a sus necesidades inmediatas. En términos de Bello (2001), es un llamado a garantizar el cumplimiento de los derechos contemplados por la ley, lo cual tiene un efecto en la recuperación emocional ya que significa vencer el sentimiento de desprotección, del estar abandonados a su propia suerte, es decir, el derecho a ser reparados. (Bello, 2001, p. 43).

Para finalizar este apartado y teniendo en cuenta la repuesta que el Estado ha dado a esta población, se puede decir que los derechos consagrados por ley no han respondido de manera eficaz a las necesidades de la misma; las ayudas destinadas como se vio reflejado anteriormente sólo se han enfocado y por determinado tiempo, en ofrecer insumos básicos para la satisfacción de sus necesidades básicas:⁸

⁸ Según la Cepal, hacen referencia a un elenco acotado de características que todo hogar deberá poseer, relacionadas con la educación, la asistencia escolar de menores, el saneamiento de la vivienda o el hacinamiento, por ejemplo. (Groppa, citando a la Cepal, 2004, p. 4)

“los primeros seis meses, pues nos brindaron comida, ah, eh, protección para los mosquitos y todo eso pero y ya”. (Jefferson, 2016).

De acuerdo a lo anterior, se puede decir que existe una distinción socio económica entre quienes reciben sus derechos y quienes no; en términos de restitución de derechos existen leyes que amparan equitativamente a las personas que han sido víctimas, sin embargo, se encontró que en la realidad las instituciones destinadas a restituir sus derechos establecen ciertos parámetros para que las personas reciban los derechos contemplados por la ley, parámetros que en ultimas, van a depender de la capacidad de gestión de las víctimas, las condiciones en las que llegan y a donde llegan.

Finalmente, resulta importante mencionar que el proceso de llegada está estrechamente relacionado con los hechos y motivos del desplazamiento, las rupturas y reconfiguraciones que trae consigo y las condiciones en las que llegan a la ciudad. Queda claro que los derechos que por ley tienen las personas víctimas del desplazamiento se han quedado cortos; no se les brindó no se les están brindando las garantías y los mínimos vitales para el goce efectivo de sus derechos siendo el Estado el principal garante. Pese a ello, no se encontró que los y las adolescentes hayan participado o acudido a instancias jurídicas para hacer vales sus derechos y es ahí donde cobra importancia no sólo las y los adolescentes del estudio, sino todas aquellas personas que han sido víctimas, se empoderen en términos jurídicos-legales con el fin de que el Estado cumpla a cabalidad lo estipulado en la ley.

CAPÍTULO IV.II

“EL REVOLU”

PROBLEMÁTICAS SOCIALES, ECONÓMICAS Y DE CONDICIÓN RACIAL

El presente capítulo tiene como objetivo analizar la capacidad que tienen los y las adolescentes para hacer una lectura crítica de su realidad otorgándole nuevos significados y posicionándose frente a ella, lo cual implica un reconocimiento de las problemáticas sociales, económicas y de condiciones raciales que han percibido en el barrio; entendiendo que “los problemas o problemáticas sociales están referidos a fenómenos o situaciones que afectan a determinadas personas o grupos sociales y requieren de atención profesional” (Vélez, 2003, p. 133).

En este sentido, considerando que los y las adolescentes, en la medida que logran identificar y reconocer las problemáticas presentes en su entorno, realizan una lectura crítica del barrio y sus dinámicas; delincuencia, agresiones físicas y verbales entre los vecinos, fronteras invisibles, empleo informal, falta de oportunidades laborales, discriminaciones; son algunas de las situaciones que los y las adolescentes narran:

“al principio me robaron cuando llegue aquí, con quince días aquí en el barrio, iba con mi hermano, íbamos y nosotros no conocíamos a nadie, pero nos habían dicho ustedes no pueden pasar por allá porque los roban o los matan”. (Jefferson, 2016)

“pues al principio, al principio como yo casi no conocía-mucha psicología-, vea no salga por aquí que es peligroso, y que ven a un desconocido y lo matan, bueno pero cuando yo salí la primera semana me la pase encerrado en mi casa, pero cuando yo salí el primer día un fin de semana, si hubo una plomacera por ahí por la esquina y volví y me guarde en mi casa y yo ahí pues al tiempo volví a sacar la carita por la ventana, ya bajaba al parque”. (Jhonisem, 2016)

Una vez llegan a la ciudad y directamente a Potrero Grande los y las adolescentes son advertidos por sus familiares, amigos o vecinos de las dinámicas del barrio, en tanto les recomiendan no salir solos sino acompañados, no cruzar de un sector a otro, tener cuidado con las personas a quienes saludan, entre otras. Considerando que son nuevos en un contexto donde las relaciones con los vecinos y las normas de convivencia son confusas, ambiguas y poco claras por las diferentes situaciones presentes en el sector, lo cual les obliga adaptarse a las mismas.

Por lo tanto, hay un reconocimiento y entendimiento de la falta de normas y leyes que regulan las relaciones sociales en el barrio, lo cual les exige desarrollar diferentes alternativas o estrategias para evadir el conflicto y el peligro, este proceso de evitamiento en la medida en que las redes sociales se construyen, desarrollan y consolidan se va modificando sin que se pierda el sentido de reconocimiento del peligro presente en el barrio Potrero Grande.

“El ambiente es muy pesado, es que acá las mujeres son como muy atravesadas, picadas a locas, peleonas, si me entiende, y cómo yo soy tan miedosa para las peleas, casi no me integro, y siempre hay chismes, y cuando pelean, pelean con cuchillo, entonces mejor evito y me retiro, y como somos varias hermanas mejor nos integramos nosotras mismas”. (Kerly, 2016)

“Por ejemplo ahora entre el sector 10 y el sector 5 no pueden pasar, o sea ellos si están en una guerra, guerra rotunda, no sé porque, los hombres no pueden transitar, los que saben que son maleantes, no pueden transitar de un sector a otro, porque es seguro que los matan, y claro aún existen las líneas invisibles, pero la violencia ha mermado”. (Yajaira, 2016).

Para la Personería de Santiago de Cali en el reportaje **“Potrero Grande: una ilusión rodeada de violencia”** la presencia de pandillas en Potrero Grande, obedece al control de organizaciones dedicadas al microtráfico y al dominio de las zonas de distribución de cocaína, marihuana, drogas sintéticas y el tráfico de armas creando así bandas criminales y oficinas de cobro, lo que ha generado el pago de extorsiones y las fronteras invisibles; que desencadenan en los habitantes miedos y temores para salir de sus casas.

Se puede apreciar como los y las adolescentes con el transcurso de los días, meses e incluso años identifican y reconocen las dinámicas propias del barrio, haciendo una clara diferenciación de aquellos sectores donde se presentan mayores inconvenientes entre grupos de pandillas. Además, denotan la violencia intrafamiliar como un fenómeno que afecta no solo a los miembros de la familia, sino a los vecinos mismos, pues ésta se traslada del interior de las casas al exterior, el antejardín, andén e incluso la calle.

“pues algunos de mis vecinos se tratan bien, pero hay algunos que buscan problemas y bastantes, porque los hijos de los hijos son cansones empiezan a tirar roca, pelean entre ellos, van y le dicen a la mamá y la mamá va alegar con la otra mamá y comienzan las peleas” (Steven, 2016)

“pues barreras han habido por ejemplo una que queda por ahí por la punta del colegio, otra que en el sector 2 y en el sector 5, pues por ahora creo que es el sector 6 y el 5, que están enfrentándose. (Diana, 2016)

“Y hay unos sectores que están divididos, por ejemplo el sector de nosotros que es el 10 está dividido, donde yo vivo es el lado sano y el otro lado ya es donde están todas las ollas, (...) como es un sector tan grande hay una zona verde que lo divide, los del lado de allá y los del lado de acá, entonces la gente no pasa porque es la más problemática”. (Angie 2, 2016)

Por otro lado, las autoridades en este caso la Policía son vistos como entes agresivos, bruscos e incapaces de intervenir de manera efectiva en las dificultades entre los vecinos y la familia, por ende la confianza y el respeto en ella cada día van disminuyendo como autoridad Nacional. Según datos del Observatorio Social de Cali durante el 2015 en Potrero Grande se registraron en total 37 homicidios, en comparación con la cifra durante el año pasado (2014) donde se presentaron 38 muertes violentas; siendo el primer barrio de la ciudad en el 2015 con más homicidios, lo más preocupante es que por lo menos el 20% de esa cifra fueron menores de edad.

Como consecuencia de las dinámicas propias del barrio y sus implicaciones para los residentes (amenazas de muerte, extorsiones, homicidios, “barreras invisibles”, entre otras), muchos de ellos se ven obligados a salir del barrio hacia otros barrios de la ciudad; siendo víctimas nuevamente del conflicto armado pero esta vez en el interior de la ciudad. Como lo menciona Atehortúa (2009). “El desplazamiento forzado intraurbano consiste en la migración forzada de los habitantes de un barrio de una ciudad hacia otro a causa de la presión de grupos armados ilegales” (Atehortúa, 2009, p. 253). En este sentido, ante la ausencia del Estado de derecho las víctimas del desplazamiento implementan esta estrategia de evitamiento ante el peligro.

Ahora bien, para Bello (2000) la red vecinal se manifiesta en diferentes maneras de comunicación verbal e intercambio, expresando relaciones que son a su vez de solidaridad y conflicto, de esta manera hacen posible la construcción de sentido de pertenencia e imágenes que dan cuenta de quienes la establecen. (Bello, 2002, p. 55)

En este sentido, quienes permiten una pronta adaptación al barrio son los vecinos y familiares, aunque las referencias del mismo no son muy positivas los y las

adolescentes deciden salir de sus casas para reconocer la estructura física del barrio, en torno a parques, tiendas, panaderías, colegios, sitios de esparcimiento y diversión, al igual identificar quienes son sus vecinos y el modo de relacionarse entre ellos.

Los y las adolescentes desarrollan la capacidad de observación lo cual les permite generar valoraciones acerca de los vínculos que desean establecer con sus vecinos. Sin embargo, las continuas discusiones, agresiones físicas y verbales hacen que las normas de convivencia sean confusas, ambiguas y difusas, ya que cualquier malentendido “*lo quieren solucionar a bala*” (Jeferson, 2016) como lo narra uno de los adolescentes entrevistados. Por ende, las relaciones con los vecinos les dificultan la integración con personas de su misma edad e inclusive con personas mayores, lo cual genera que ellos se aíslen por cierto tiempo, eviten relacionarse con los habitantes de la misma acera de su casa.

Los y las adolescentes han vivido y visto la guerra en los lugares de origen, llegan a la ciudad con la ilusión de encontrar un lugar que los refugie de estos acontecimientos. Es decir, la sensación de inseguridad continuada de lo rural se manifiesta en lo urbano y hace que se refuercen y se encuentre sentido en la ciudad a las expresiones de violencia. Teniendo en cuenta que, al llegar a la urbe se encuentran con situaciones muy parecidas, hay enfrentamientos entre grupos de pandillas de un sector y otro, peleas con los vecinos; estas situaciones generan miedo e incertidumbre, tal es el caso que no salen de sus hogares, prefieren quedarse haciendo alguna actividad de ocio que salir a divertirse o compartir con sus pares.

Por otra parte, se puede apreciar como las personas que viven en la ciudad y se encuentran instaladas, se aprovechan en cierto sentido, de aquellas que apenas inician su proceso de adaptación en las dinámicas de la urbe. De tal manera que se aprovechan de las buenas intenciones de los y las adolescentes por integrarse con los demás jóvenes y niños del barrio, como lo expresa uno de los adolescentes:

“pandillas sí, hay gente que nos ha intentado meter, a mi hermano el menor a ese siempre le ha gustado el futbol toda la vida, amante al futbol, se iba a jugar con el taita, le dijo hay que vea que a mí me gusta los que son buenos para el futbol, yo lo meto aquí lo llevo pa’ allá, pa’

toda parte, nos dimos cuenta que ese man, le gustaba los pelaos pa' ponerlos a robar, le decía a los muchachos que una escuela de fútbol". (Jefferson, 2016)

Lo que quiere decir que las estrategias de adaptación no son infalibles y que evitar el contacto con los demás, y evitar los problemas, les hace perder otras sensibilidades que tienen que ver con los engaños, trucos y trampas; es decir se evitan los problemas físicos y personales pero se cae fácilmente en trampas y engaños por parte de personas que se aprovechan de la inocencia e ingenuidad de los y las adolescentes.

De las problemáticas que los adolescentes narran y que a su vez se encuentra muy marcada en el barrio Potrero Grande son las llamadas “fronteras invisibles⁹” que existen entre un sector y otro.

“mi colegio es allá al otro lado, entonces pues, uno se puede ir a pie. Pero a veces se formaban los revolús en la frontera de allá para acá, entonces a mi mamá le daba miedo, entonces todo el tiempo le tocaba irme a recoger, porque los hombres no podían pasar para allá, mi tío no me iba a recoger, entonces me tocaba venirme sola”(Angie 2, 2016).

Estas “barreras invisibles” dificultan la movilidad de los hombres específicamente, en tanto no pueden salir solos de sus casas si salen lo hacen intranquilos porque les puede suceder algo que atente contra su integridad física, por ende sus padres o algún familiar los acompañan. En las mujeres las “barreras invisibles” evidencian mayor movilidad entre un sector y otro, “yo lo puedo hacer pero a mí me da miedo, porque yo no le debo nada a nadie y no le tengo nada a nadie, me da miedo y ya” (Angie 2, 2016); no obstante, el miedo a que les pueda pasar algo que atente contra su integridad física es el detonante para evitar transitar con tranquilidad de un sector a otro.

El discurso de miedo por parte de los habitantes e inclusive de las instituciones públicas y privadas refuerza la idea de “la frontera invisible”, la división espacial del territorio, que debe ser transitada con mucha precaución, dado que restringe la movilidad. Sin embargo los y las adolescentes logran adaptarse y continuar con sus vidas, en términos

⁹ Concepto empleado para delimitar el espacio público que puede transitarse o no, de acuerdo a las reglas de grupos armados ilegales que operan dentro de la ciudad. Restringe la movilidad y ocupación del espacio, naturalizando el miedo y la desesperanza en los habitantes. (Arteaga, 2013, p. 9).

de ir al colegio, salir a la tienda, jugar con los amigos y vecinos. Dado que el proceso de mapeamiento y evitamiento de los problemas en el barrio les indica por donde pueden transitar y como deben evitar el peligro.

Aunque esta situación genere miedos y a su vez delimite los lugares de tránsito, ellos deciden salir de su sector y recorrer otro, ya sea porque el colegio, la tienda, el centro de salud les quedan al otro lado, es decir en el otro sector o en otro barrio; igualmente reconocen que no son ellos los que están involucrados en esta “guerra de barreras invisibles”, y lo que desean es continuar con sus estudios e iniciar su vida en el campo laboral como lo expresa uno de los entrevistados: “si no que, en ese colegio hay varios que quieren atacar a uno, que son del sector 5, del 4, ya si los miro ya me vuelvo su enemigo, por eso no me gusta ese colegio”. (Steven, 2016).

Es preocupante que la problemática de las “fronteras invisibles” se traslade de las calles a los establecimientos públicos, donde la población infantil y adolescente asisten para su formación secundaria y media; sin embargo, estos adolescentes buscan la manera de que esta problemática no afecte su rendimiento académico y generan alternativas para continuar con sus estudios, así se vean obligados asistir a colegios fuera del barrio.

Andrés Santamaría (Personero de la ciudad) en el reportaje “**Potrero Grande: una ilusión rodeada de violencia**” alude que la principal razón de violencia manifestada en las “fronteras invisibles” entre los sectores es por el dominio de las zonas de expendio de drogas; así como el pago de “vacunas” que van desde \$5.000 a \$10.000 mil pesos mensuales, cifra, que según los mismos habitantes, puede llegar a \$20.000 mil pesos en 2016. De la misma forma lo registró una adolescente que hizo parte del estudio:

“Digamos que viene uno y digamos que él quiere decir el que manda, digamos que no! Yo quiero ser el que manda aquí, el que cobra la vacuna aquí y acá, entonces el otro dice que él también quiere, entonces por eso comienzan, que no él quiere mandar, no yo quiero mandar y entonces allí, él llama los muchachitos de la esquina y el otro llama a los de acá y se forman las peleas, unas peleas bobas”. (Diana, 2016)

La narración de la adolescente evidencia como este fenómeno se ha arraigado en Potrero Grande de tal manera que las diferencias entre dos personas desencadenan

hechos de violencia manifestados en masacres, homicidios y extorsiones en el sector, es decir es un medio para justificar los homicidios en el barrio y aun en la ciudad.

Para Jaramillo (2013) hay una naturalización de las “fronteras invisibles” por parte de los habitantes ya que las pandillas y jóvenes marcan su territorio en tanto “*señalan un “afuera” y un “adentro”, es decir, un “nosotros” y un “ellos”, que delimitan claramente lo que es el “enemigo” y lo que hay que “cuidar” de ese extraño*” (Jaramillo; 2013: 1).

De acuerdo a lo anterior, la adolescente Kerly relata este fenómeno:

“pues hay una barrera invisible los del lado de allá no pueden pasar para barrio Taller y viceversa, y el Jarillon que ustedes ven ahí los muchachos del barrio, se reúnen allí y en ocasiones se escuchan los enfrentamientos entre ellos, una vez iba pasando alguien en una moto y los de allá querían robarle la moto y los de acá estaban ponchados, ahí en el Jarillon se presentó un enfrentamiento, por no dejar que se le robaran la moto, los muchachos que disque por cuidar el barrio”. (Kerly, 2016).

Las “barreras invisibles” se constituyen en un medio para reconocer a quien o quienes son los moradores del sector y quienes son los extraños, aquellos que no habitan el barrio; por ende estos jóvenes defienden y cuidan lo que les pertenece, de aquellos que son la competencia en torno a venta y distribución de marihuana y drogas, o evitando el hurto de las pertenencias de los pobladores del mismo.

Por otro lado, según cifras del Observatorio Social de Cali en el reportaje “**Desempleo en Potrero Grande**”, del total de personas habitantes en Potrero Grande el 26% de las mujeres no tienen ningún ingreso económico, mientras que en los hombres es el 13,94%. Además el total de jóvenes entre 14 y 28 años, el 29,99% de ellos no cuentan con un empleo, ya que las oportunidades laborales son limitadas o escasas. Para la Alcaldía de Santiago de Cali en el Plan de Desarrollo 2012-2015 menciona que los jóvenes (hombres y mujeres) el 28% manifiestan trabajar y de este porcentaje el 14,5% lo hacen en la modalidad formal, mientras que el porcentaje restante laboran en la informalidad; y el 24% se declaran desempleados(as).

Además, el hecho de venir de lo rural a lo urbano, se convierte en un limitante para conseguir empleo, teniendo en cuenta como lo menciona Bello (2009) se confrontan los saberes tradicionales de labrar la tierra en el caso de los hombres (trabajo agrícola y cuidado de los animales); por consiguiente esta experiencia en la urbe es insignificante, ya que laborar en la ciudad exige otro tipo de saberes.

“porque por acá las cosas son muy diferentes, en cambio uno allá le toca buscar su leña, sacar la madera, cargarla en cambio para uno adaptarse y como no sabe el manejo de acá de la ciudad, la gente le dice hay usted tiene experiencia, y uno no sabe nada, nada, nada, es bien complicado” (Jhonisem, 2016).

En consecuencia, los y las adolescentes reconocen que las oportunidades para ingresar al mundo laboral son limitadas, en tanto su experiencia laboral en la ciudad es insuficiente, e incluso vivir en Potrero Grande les ha generado mayor dificultad.

“porque siempre cuando un barrio tiene mala fama y la gente vive en ese barrio y va a pedir trabajo, lo primero que le preguntan es ¿usted de que barrio es?, a uno directamente no le dicen váyase, no, pero simplemente le dicen no, no podemos; entonces esto son oportunidades que no se prestan”. (Héctor, 2016).

“hojas de vida que he enviado por fuera por solo colocar la dirección ni siquiera el nombre del barrio; me rechazan; eso también es una problemática grande, porque piensan que todos somos malos, que vamos a robar, eso se habla cuando ven el nombre de Potrero Grande, son pocas las empresas que apoyan”. (Yajaira, 2016).

“ha sucedido a varias personas que van a buscar trabajo y por el hecho de decir que viven en el barrio, no les dan trabajo, eh, ponen todo en general, entonces digamos que no, que el barrio Potrero Grande hubo una balacera, que hubo tantos muertos, que tantos heridos, entonces dicen que todas las personas son malas, entonces el estigma, ese es el estigma que tienen del barrio” (Diana, 2016).

En los relatos se evidencia la dificultad para los y las adolescentes encontrar empleo, por el solo hecho de escribir en sus hojas de vida el nombre del barrio, no les dan la oportunidad teniendo las habilidades y capacidades para desarrollar la vacante que están interesados. Es así como el estigma que las entidades privadas como públicas tienen frente a este sector de la ciudad de Cali, imposibilita a muchos de los y las adolescentes acceder de manera rápida al mundo laboral y a su vez adquirir experiencia. Es decir, hay una estigmatización territorial, son condenados por vivir en la otra Cali.

Es válido mencionar que los medios de comunicación tienen gran participación en la imagen que las personas externas del barrio se crean frente a él, debido a que cada vez la imagen de Potrero Grande es negativa y se asocia a violencia, hurtos, homicidios, etc lo cual genera una imagen impositiva en la sociedad caleña en general de este sector; estableciendo de esta manera que la población infantil y adolescente de cierta forma carguen con los prejuicios y estereotipos asociados a delincuencia, es decir la estigmatización va de la mano con las expectativas ya que condicionan la visión y percepción de los ciudadanos ante el barrio.

“los medios se enfocan en un solo barrio, digamos como que nooo este, tiene pa darle más publicidad, eso es lo que hacen, le dan publicidad le dan publicidad, entonces eso es lo que le afecta a uno. Siempre vienen a dar publicidad negativa pero nunca vienen a buscar por decir mostremos algo bueno del barrio, pero no, todo es lo negativo”. (Diana, 2016).

Por ende, la violencia y sus manifestaciones en el barrio hacen que la población infantil y adolescente en sus proyecciones a futuro quieran salir de él para buscar mejores oportunidades, considerando que “la fama” de Potrero Grande en la ciudad de Cali es negativa. Y como consecuencia de no tener la oportunidad para emplearse hay muchos jóvenes del barrio que deciden integrarse a grupos delincuenciales presentes en él, ya que en sus hogares deben responder porque las necesidades básicas estén satisfechas.

A nivel general los jóvenes del municipio de Santiago de Cali cuentan con muy pocas garantías laborales (Plan de Desarrollo 2012-2015), ya sea por el rango de edad, o la falta de oportunidades que se agrava con el bajo nivel de capacitación técnica y laboral. Por ende el campo de la informalidad se acrecienta, considerando que el mismo no requiere mayores niveles de preparación laboral o técnica.

En este sentido, la situación actual de desempleo y la falta de oportunidades para conseguir la subsistencia diaria los y las adolescentes deciden “rebuscarse” en el sector informal:

“tengo un pulguero de ropa que a veces saco y vendiendo guaípe, eso con que limpian carros con eso me he ayudado”. (Héctor, 2016)

“en un granero, empacando bolsitas pues, así empacando cosas, son tres días, los otros dos días me voy a rebuscar por otro lado” (Jhonisem, 2016)

Como lo menciona Bello (2001), las transformaciones en la vida de los hijos e hijas adolescentes tienden a manifestarse en asumir el papel de padres y madres: preparar los alimentos, cuidar a los más pequeños, y simultáneamente, empiezan a insertarse rápidamente en las dinámicas de la cotidianidad, el rebusque y la sobrevivencia urbana. (Bello, 2001, p. 22)

Es preciso mencionar que los adolescentes se encuentran en su gran mayoría culminando sus estudios de bachilleres, cuentan con hermanos menores y no viven con uno de sus padres; estas situaciones generan en ellos la necesidad y a su vez la obligación de responder por los gastos del hogar, ya que se convierten en la figura de padre, es decir asumen el rol de proveedor de los recursos económicos para los miembros de su familia. Primando las necesidades de los demás que las propias, en muchas ocasiones.

“vivo con mis papas, y pues estudio y me rebusco pues así en las calles para llevar a la casa, para comer usted sabe pues como es la vuelta y pues me rebusco así, para los sustentos, los útiles escolares pa’ mi hermanita” (Jhonisem, 2016).

“mire que yo por lo menos que no trabajo y mi mamá que es cabeza de familia, eh y necesito por lo menos para los uniformes, los útiles; mi mamá decía por lo menos que no íbamos a estudiar porque no alcanzaba para ninguno de nosotros, porque nosotros somos cinco hermanos” (Héctor, 2016).

Como consecuencia de ello, los y las entrevistados señalan que buscan generar nuevas alternativas de ingresos, haciéndolo en el campo de la informalidad específicamente en actividades como el rebusque, que les den una entrada económica para satisfacer sus necesidades básicas (alimentación, vestido, calzado, útiles escolares). Las problemáticas a nivel económico denotan en los y las adolescentes escasas oportunidades para acceder en el campo laboral, ya sea por vivir en Potrero Grande, o por no tener la experiencia suficiente a nivel técnico y laboral.

Por otro lado, de las problemáticas identificadas por los y las adolescentes entrevistados, es el trato diferente que reciben por parte de la sociedad caleña por su color de piel, su acento, y por vivir en el barrio Potrero grande.

“En el avión me paso, yo iba sentada con un señor blanquito, salí al baño, cuando llegue del baño, se paró y se fue a sentar al lado, y todos los que iban en el avión se quedaron mirándolo como porque lo hizo, entonces al lado de él había una señora y ella se paró, entonces un compañero un Gestor de Paz que también es negrito, también se paró y se sentó al lado del señor y él se paró y se hizo en otro lado, nosotros hicimos eso para saber si era por la raza, y nos dimos cuenta que sí”. (Yajaira, 2016).

“bueno pues, que uno a veces esta así, y como le dijera dicen ¡ay que este negro que es lo que quiere!; otro día iba subiendo y un taxista y me dijo que esta ciudad no subían negros y me dejo ahí parado en la estación, no me dejo subir, la gente es muyyy racista, mire la diferencia por ser negros solo nos cambia por el cuero, si nos quitan este cuero quedamos rojos, con la misma carne y botando sangre del mismo color o si es que ustedes mismas por ser de otro color de piel van a botar sangre verde”(Jhonisem, 2016).

“una ocasión sí, que una señora dijo que ¡ay!, iba unas amigas y yo para el cine y dijo, ¡ay! Que esas negras, que yo no sé qué, que yo no sé cuándo. Nosotras le dijimos que respete, nosotros no elegimos nuestro color de piel y usted tampoco y ya, hasta ahí llego todo, nosotras nos fuimos y la dejamos hablando sola”. (Diana, 2016).

Los y las adolescentes no niegan sentir el trato diferente que han recibido por parte de las demás personas, ya que han tenido experiencias propias para hablar con certeza y claridad de este fenómeno. Lo denotan como una falta de respeto hacía ellos, porque las acciones realizadas por otros, los y las hacen sentir excluidos, aislados y despreciados racialmente.

Teniendo en cuenta, que el racismo expresado en lo urbano llamarlos negrito (a) es visto como normal y natural; en las dinámicas de la ciudad los y las adolescentes no solo pierden su territorio, identidad sino que pierden su nombre y se convierten en un color. Color que es objeto de discriminación, rechazo y estigmatización ya que adquieren una nueva identidad racial, con la palabra negro. (Valderrama, 2008, p. 114).

Entendiendo la discriminación racial desde la postura adoptada por el DIDH (Derecho Internacional de los Derechos Humanos) a través del CIEDR (Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (2011): *“discriminación racial denotará toda distinción, exclusión, basada en motivos de raza, color, que tenga por resultado menoscabar el reconocimiento de igualdad de los derechos humanos”*. (Artículo 1, párr. 1 de la ICER. En: Granados, 2011, p. 7).

Son muchas las expresiones que los y las adolescentes manifiestan que les han dicho o han oído, pues no comprenden cómo hay personas que no reconocen la importancia del ser humano, por el solo hecho de ser sujeto sin importar su religión, estrato, nacionalidad, cultura, entre otros; el modo de relacionarse los unos con los otros alude desconsideración y a su vez un no reconocimiento hacía el negro, sus costumbres, tradiciones y cultura.

Por ende, a pesar que en la Constitución Política de Colombia (1991) refiere que todos los colombianos gozan del derecho de igualdad, respeto y equidad entre personas de diferentes nacionalidades, etnias y culturas. La realidad es otra, en tanto hay insultos e invisibilización hacía el negro, en todos los ámbitos como laboral, educativo, social. Como lo narran los y las adolescentes:

“yo les hablaba a profesoras de color, -hola profe-, no me contestaban, que a que Miranda es él más cansón de aquí, y yo ¿Cómo?, entonces yo le pregunte -¿profe usted es racista?-Que me tiene rabia, -si yo le tengo rabia-, me lo dijo, y yo quedé asombrado no me la creía”. (Jefferson, 2016).

“A veces como uno tiene el pelo duro, afro, hay compañeros en el salón que se burlan, por eso”. (Maryori, 2016).

“hice las vueltas para conseguir trabajo pero pues por ser de raza negra también le da muy duro conseguir porque donde llegábamos, pues como dicen que los negros son ladrones y todas esas cosas, entonces pues es muy duro”. (Rafael, 2016).

La discriminación ha llegado a tal punto que los y las adolescentes expresan como es notorio por parte de los demás la percepción negativa hacia ellos; teniendo en cuenta que la apariencia física hace parte del proceso de reconocimiento de una persona, no significa o justifica el trato recibido por los demás hacía ellos; es decir emplear calificativos asociados al negro como ladrón, perezoso, o feo.

“más que todo por ser negro, aunque no es una excusa para uno decir que por ser negro la gente lo tiene que tratar, pero hay personas que no se la llevan con los negros pero yo sé, y pues la gente te mira de reojo, será que me va a robar, será que le hablo”. (Jefferson, 2016)

“También cuando me dicen negra, tampoco me agrada, cuando dicen ¡esta negra o este negro!, porque negro es esto (señala el celular), nosotros somos afrodescendientes, o afrocolombianos, que me digan afro, pero que me digan negra, e igual hay algunos blanquitos, puede ser blanco la persona, y dicen este ¡maldito negro!, ¡Negra estúpida! O sea relaciona al negro como una persona fea, o mala porque si no es del color negro porque tienen que decirle negro a la otra persona”. (Yajaira, 2016)

En este sentido, el color de piel asociado a los prejuicios y los estereotipos juegan un papel importante en la percepción y visión que los demás tienen hacia los y las adolescentes afrocolombianos residentes en el barrio Potrero Grande; como lo manifiesta Cavelier (2013): *“El color oscuro de la piel es significado de inferioridad natural y tiene connotaciones de impureza, suciedad y contaminación (...) se convirtió en el criterio principal para definir la identidad y clasificar a los individuos”*. (Cavelier, 2013, p. 21- 20).

La realidad en la discriminación racial es así, la tonalidad de la piel determina el trato y vínculos que se establecen con las demás personas; la reproducción de los prejuicios y estereotipos por parte de la población caleña estigmatizan a los y las adolescentes afrocolombianos, ya que se les impone una manera de caminar, vestir y actuar; es decir en tanto son negros se les exige actuar de acuerdo a su cultura, creencias y costumbres. Desde esta perspectiva, los estereotipos y prejuicios son un medio eficaz de reproducción de los imaginarios racistas. (Ibíd, 2013, p. 27).

De igual manera, el trato diferente lo han sentido cuando llegan a la ciudad por su acento, considerando que vienen en su gran mayoría de la costa pacífica, el dialecto es diferente al de la ciudad:

“se me reían mucho, porque yo hablaba todo raro, con el acento chocoano, y si uno se equivocaba en alguna palabra nos decían ¡ay así no se dice!, ¡así no se habla! eso me recochaban todo el tiempo, éramos niños pero me hicieron sentir mal, aquella vez”. (Yajaira, 2016).

“pues como uno habla diferente a los de acá los caleños que “vos sabes” y toda la vaina y pues nosotros los costeños con su habladito del pacífico, que el pescao, nosotros no decimos las palabras concretas como son; más o menos ya cogí el acento pues es diferente, y me equivoco en unas pocas palabras no en todas”. (Jhonisem, 2016).

Se evidencia cómo para sentirse parte del grupo, del barrio y la ciudad; y aún para no ser tratados con discriminación, se exigen a sí mismos adaptarse lo más pronto posible al dialecto, costumbres, y dinámicas de la urbe. Como consecuencia de la discriminación racial, los y las adolescentes se sienten temerosos a la hora de entablar relaciones con personas nuevas por primera vez, por lo que han sido víctimas de esta

situación varias ocasiones, de manera que genera en ellos recelo para establecer vínculos con “blancos”¹⁰

“cuando uno está por medio de blancos uno se siente, aunque no se lo digan, pero uno como ya sabe que ha estado por esos conflictos, uno la mente ya la tiene, como se dice eso, ya está psicosiado de que uno va estar en una parte y lo vayan a discriminar, aunque no sea así, pero uno ya tiene el temor de que sea así”. (Rafael, 2016).

Además, de recibir un trato diferente por las personas de la ciudad de Cali por su color de piel y su habla; también señalan que ha sido por vivir en Potrero grande.

“a mí en un principio si me afectaba mucho y sobre todo en el barrio, yo venía en carro y la gente se ponía hablar, sí que Potrero Grande es lo peor que hay, (...) una señora ¡ay! que allá en Potrero Grande mataron a un señor en el sector 2, y yo eso es mentira, y la señora ¡sí niña yo por allá no voy porque está muy peligroso! (...) Potrero Grande queda fuera de la ciudad.” (Yajaira, 2016)

Los y las adolescentes reciben y coexisten con la discriminación reiteradas veces, teniendo en cuenta que aparte de ser negros, viven en Potrero grande sector de la ciudad de Cali, que ha sido considerado y estigmatizado por la sociedad caleña en general como un barrio peligroso, donde la violencia se manifiesta en hurtos, homicidios, balaceras, etc. Es decir, la cara de la delincuencia, la violencia y el caos es racializada, es negra.

En este sentido, se deduce en las narraciones de los y las adolescentes, una carga simbólica que llevan en sí mismos de aquellos que hacen el mal en la ciudad y en el barrio, no obstante los jóvenes de Potrero Grande demandan que termine la discriminación racial hacia ellos y solicitan a la sociedad una oportunidad para demostrar que en este barrio hay gente que construye y hace el bien.

En congruencia con Bello (2000) “Los niños, niñas y adolescentes en situación de desplazamiento, son señalados como los negros, los del habla feo, los de la vestimenta distinta, los extraños, los nuevos. (...) Son objetos de discriminaciones y

¹⁰ Término empleado por un adolescente para referirse a personas mestizas.

señalamientos, son rechazados por su color de piel, por su apariencia”. (Bello, 2000, p. 116). En los relatos de los y las adolescentes entrevistados se evidencia cómo el trato diferente que han recibido ha sido por su condición racial, sus costumbres, su acento, su vestimenta.

La discriminación racial y sus implicaciones van más allá del no reconocimiento de la igualdad y el respeto de los demás, sino de las características propias de cada ser humano, las cuales son inherentes a él como su lugar de origen y su color de piel.

Para finalizar y teniendo en cuenta los aspectos analizados a lo largo de este capítulo se evidencia como los y las adolescentes afrocolombianos han desarrollado las habilidades y capacidades para adaptarse a las dinámicas propias de la ciudad de Cali, y aún más acoplarse a un barrio socialmente estigmatizado por la sociedad caleña como peligroso e inseguro. Características que han sabido sobrellevar ante las continuas discriminaciones por su color de piel, acento, procedencia y vivir en Potrero grande, es decir son adolescentes que han perdido además de sus enseres materiales su identidad racial y territorial; han logrado identificar y reconocer sus pérdidas, así como las dinámicas propias de su contexto y a partir de allí han construido una nueva identidad consigo mismos y el territorio; lo cual les ha permitido en cierta medida además de desarrollar una lectura crítica de su entorno, construir estrategias para sobreponerse a las adversidades y de alguna manera tomar control de sus acciones.

CAPÍTULO IV.III

“DICEN QUE EL QUE ASPIRA A GRANDE, GRANDE SERÁ¹¹” CAPACIDAD DE AGENCIA

Para conocer e identificar la capacidad de agencia de los y las adolescentes víctimas del desplazamiento forzado se planteó como objetivo describir las acciones individuales que estos realizan para dar cumplimiento a sus metas, ideales y propósitos. Para reconocer la capacidad de agencia es importante tener en cuenta algunos aspectos: Primero, los espacios en los cuales los y las adolescentes participan, las actividades que allí realizan y las motivaciones personales y colectivas para participar; Segundo, las metas y propósitos que estos se han planteado para su futuro y las acciones que realizan para hacerlas realidad.

En las entrevistas realizadas a los y las adolescentes, se logró evidenciar en el proceso de llegada que es de vital importancia remitirse a su pasado, recordar los hechos violentos que obligó a ellos y sus familias a desplazarse hacia la ciudad, iniciar una vida e introducirse a las dinámicas que esta misma les imponía, pues de una u otra forma les permitió reconocerse como sujetos de derechos y replantear sus proyectos de vida en torno a lo laboral y profesional.

Además, les permitió reconocer habilidades y talentos que anteriormente desconocían o no tenían en cuenta y mucho menos que podrían hacer parte de sus proyecciones de vida a futuro. En este sentido, cabe mencionar que el Estado, las instituciones, ONG y centros educativos jugaron y juegan un papel fundamental en la participación de los y las adolescentes en las distintas actividades o grupos, en la medida que brindan los espacios para el desarrollo de estas.

En este sentido, en el relato de una de las entrevistadas al remitirse a su pasado dice:

“uno de niño es muy duro, en ese momento fue muy difícil (se le corta la voz), recordar eso no es nada fácil (voz temblorosa), a pesar que han pasado 10 años, pero la vivencia quedo” (Angie, 2016).

¹¹ Frase empleada por el adolescente Jhonisem

La Adolescente, revive sentimientos de dolor, pues en su momento fue una vivencia difícil, cargada de experiencias traumáticas que marcaron su vida, pues no solo fue el hecho de desplazarse si no de rehacer su vida en un lugar con características muy distintas a las que estaba acostumbrada, con recursos limitados.

Por otro lado, se encontró en Angie y Yajaira dos adolescentes que han logrado hacer frente a las múltiples dificultades que se les presentaron una vez sufrieron el delito del desplazamiento forzado, permitiendo asumir una postura más propositiva frente a la vida:

“recordar es vivir pero a veces son momentos duros, que no se traen a colación muy seguido pero cuando se hablan con la familia o con mi hermano termina llorando, siento a veces que creo que lo he superado pero recordando y contarlo y siente ya no ese dolor, si no que como un recuerdo que gracias a Dios ha pasado, y en cierta forma le queda a uno la enseñanza o la experiencia que fue dura, que es lo que más lo marca a uno, y ya uno mirarse donde está, y contarlo de otra forma, porque haberlo contado ese mismo año es diferente, pero ya después de 10 años ya es una satisfacción muy grande, de mucha alegría lo ve uno ya de otra manera. (Angie 2016).

“Gracias por hacerme recordar, porque muchas veces es necesario recordar para saber si ya se pudo superar esas etapas de la vida, porque cuando no se han superado se empieza a llorar, es recordar todas las cosas pero con una mirada muy positiva y hacerles frente”. (Yajaira, 2016).

De acuerdo a lo anterior, para Bello et. al (2005), el ejercicio de recordar tiene diferentes connotaciones e implicaciones psicosociales, por una parte, el haber sido víctimas del horror ha significado la posibilidad de existencia para los otros¹² y en este sentido son visibles gracias a la tragedia, llevando consigo el recibimiento de recursos, protección y reconocimiento (Bello, et al, 2005, p. 169).

De este modo, se puede evidenciar que los y las adolescentes han desarrollado según esta misma autora (2001), la capacidad de control sobre su pasado y reconstrucción en sus relatos, en la medida que logran reconocer que a pesar que fue una experiencia dura hace parte de su historia y lo recuerdan como un proceso que les dejó grandes

¹² Autoridades, prensa, ONG, etc.

enseñanzas y les ha permitido evaluar el avance que han tenido después de su desplazamiento, lo cual es motivo de gran satisfacción. (Bello, 2001, p. 41).

También, dentro de sus relatos se puede resaltar la función reconstructiva que tiene la memoria según León y Zemelman (1997) la cual no solo permite apropiarse del pasado y recordarlo simplemente sino reconstruirlo dando sentido y dirección al desenvolvimiento de un sujeto social (León & Zemelman, 1997, p. 65-68). En este sentido, las entrevistadas Angie y Yajaira logran asumirse como mujeres luchadoras y esforzadas, que aprendieron desde sus experiencias de vida a valorarse y a luchar por sus sueños,

“me siento súper bien, porque ya pasé por mucho, y creo que no tenga que pasar por otro golpe cercano, porque ¡uy no!; pero ya he pasado por muchos procesos he aprendido bastante de la vida, y sé lo que verdaderamente vale la vida”. (Yajaira, 2016).

Por otro lado, encontramos que “la historia permite construir la identidad de un sujeto en un momento concreto y su papel como actor de esta; la historia es dinámica, genera rupturas y en esta se inscribe el sujeto, en su esfuerzo permanente por construirse, por buscar nuevas posibilidades y generar nuevos espacios de conciencia” (Torres y Erazo, 2005, p. 65), es decir que la historia para estos adolescentes es un referente para situarse en el presente y construir metas a futuro, ya que sus experiencias establecen una ruptura entre lo que eran antes de desplazarse y lo que son hoy después de su proceso de llegada en la ciudad, porque de una u otra forma el contexto, las dinámicas y exigencias de la misma hacen que los y las adolescentes resignifiquen sus vivencias, construyan nuevos estilos de vida y se planteen nuevas metas, si bien es cierto “el sujeto no existe aislado de su entorno, se relaciona con él, lo influye y a la vez en influido por este” (Ibíd). Lo cual se puede notar, cuando los y las adolescentes mencionan que anteriormente su prioridad no era estudiar, al menos no el bachillerato y aquí en la ciudad se hace necesario para ingresar al mercado laboral y mejorar su calidad de vida.

“y por allá en las escuelas no se ve el bachillerato, nada de eso y el trabajo es diferente, no pues las cosas de acá es diferente a las de allá, pues uno por allá uno se va de pesca”. (Jhonisem, 2016).

“porque para uno triunfar hay que estudiar y así ser alguien en la vida” (Viceiber, 2016).

Desde esta perspectiva, los y las adolescentes establecen nuevas prioridades, no se quedan pensando en lo que eran y no pudieron ser, no se victimizan, se ubican en el aquí y en el ahora, buscan apropiarse de su nuevo contexto y de construir nuevos proyectos. La apropiación a un nuevo contexto, como es la ciudad de Cali, específicamente el barrio Potrero Grande, implica que los y las adolescentes construyan vínculos no solamente con familiares, amigos y vecinos sino que se familiaricen con las dinámicas de la ciudad o el barrio, aprovechen las oportunidades y participen, pues esto les permitirá apropiarse de los espacios y crear nuevas experiencias. Así, el adolescente Jhonisem menciona que el crear buenos vínculos en la ciudad o construir redes de solidaridad fue algo fundamental para poder afianzarse y sentir que forma parte de ella, además reconoce el esfuerzo para involucrarse en las actividades del barrio:

*“eso fue lo que paso que tuve un buen vinculo, ellos ahora son **como mis hermanos** porque la verdad la voy bien con ellos, me tratan súper bien (...) “bueno pues cuando uno quiere una cosa es echado pa’ delante no, yo llegue allá y yo decía o sea las cosas no me parecía negativas, toda era positivo y esto lo puedo hacer y esto lo voy hacer, (Jhonisem, 2016).*

Ahora bien, durante la revisión de los resultados obtenidos en las entrevistas, sale a colación que los y las adolescentes reconocen aspectos positivos del barrio, aspectos que la sociedad caleña aún desconoce o no quiere reconocer en él; como lo es a nivel educativo y en la salud tanto para los más pequeños, como para los jóvenes de este sector. Hacen énfasis que Potrero grande tiene otra cara, además de la violencia y sus manifestaciones.

Con respecto a la educación, el barrio Potrero Grande cuenta con una institución educativa de carácter oficial para la población infantil y adolescente, que va desde transición, el grado 1º de primaria hasta el grado 11º de bachillerato. Los y las adolescentes entrevistados en su gran mayoría se encuentran realizando sus estudios secundarios y de básica media, mientras otros han culminado sus estudios de bachiller y están realizando estudios técnicos en el SENA u otra institución.

“yo ya me gradué y ya ahorita estoy estudiando una tecnología en el SENA”. (Angie 1, 2016).

“en el colegio por lo menos hacen basares, hacen bingos bailables, hacen muchas cosas ahí, para que la gente se integre, más que todos para los chiquiticos, por lo menos a 11 les toca un día a las primarias, hacerles dinámicas a los niños y sacarlos a la zona verde y crear actividades; y en la educación yo estoy muy bien porque tenemos un colegio súper grande, estoy estudiando, estoy terminando grado 11° en el colegio Potrero Grande”. (Angie 2, 2016).

La Institución Potrero grande no sólo brinda la posibilidad a los y las adolescentes y a la población infantil de desarrollar sus capacidades y habilidades a nivel educativo o cognoscitivo; sino, también poder acrecentar sus capacidades entorno a relacionarse los unos con los otros, sin importar el sector o el barrio, la edad, el grado, sexo y la religión de cada uno de los estudiantes.

“hay jóvenes que viven en Desepaz, en Calimio, Barrio Taller, que están estudiando acá, como también hay jóvenes de Potrero Grande y estudian en otros colegios que quedan por fuera del barrio”. (Diana, 2016).

Además de ofrecer cobertura a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes del barrio Potrero grande, ésta institución educativa abre sus puertas para que la población en edad escolar de barrios aledaños puedan ingresar a continuar y culminar sus estudios.

En este sentido, los y las adolescentes enfatizan la calidad de la educación impartida por los docentes en el plantel educativo:

“La educación es muy buena, porque hay muy buenos profesores, lo único es que hay que saberlos aprovechar, porque hay unas personas que van a estudiar y no más van a calentar puesto y todo eso”. (Angie 2, 2016).

sí, muy buenos profesores también, hay algunos que no faltan y dicen noo este profesor me la tiene montada, que es muy picado a loco, que no sé qué, pero ¡no!, en realidad, es los profesores que le quieren, digamos que, darle algo bueno a uno, como que uno aprenda, que uno se empeñe en aprender, porque como hay jóvenes que ¡no!, que yo no voy a hacer nada, entonces el profesor le llama a atención, de que estudie, que tome apuntes, `pero que ¡no!, que ¡ahg! Que ese profesor me la tiene montada y que yo no sé qué, y que es un hijo de yo no sé dónde y bueno. (Diana, 2016).

Se sienten apoyados por los docentes y agradecen en cierta medida el nivel de exigencia que hay en los profesores, porque saben que no solo lo hacen para que su nivel

educativo sea alto, sino con el propósito que sean personas de bien para su comunidad y la sociedad.

También, reconocen que no todos los jóvenes del barrio se dedican a participar de los grupos delincuenciales presentes en el sector, antes bien encuentran adolescentes con quienes establecen vínculos y comparten el gusto por la música, el deporte y la danza.

Potrero grande en su estructura física proporciona a los y las adolescentes y población infantil amplias zonas verdes; aunque estas no cuenten con las dotaciones para convertirlos en parques tales como columpios, canchas, pasamanos, etc; la creatividad de esta población convierte estas zonas en centros de esparcimiento y diversión.

“pues lo que también se ve mucho son los torneos de futbol para los hombres y mujeres. Por lo general uno ve que es más que todo anda los líderes que andan pues ahí involucrados en todo eso y le dicen a los muchachos del barrio”. (Diana, 2016).

“viéndole el punto positivo este es un barrio amplio, que brinda muchas oportunidades, que si usted mira, ahí hay una, dos, tres y hasta más canchas, digamos que se visualiza más que todo el deporte”. (Héctor, 2016).

Los líderes comunitarios presentes en el barrio permiten el acceso de oportunidades para los y las niños y jóvenes de Potrero grande, manifestadas en torneos de futbol, campeonatos entre sectores y días recreativos brindados por entes no gubernamentales, como ONG's presentes en él. Siendo así, los más pequeños y adolescentes tienen un espacio donde invierten su tiempo libre de manera sana y productiva.

El Tecnocentro “Somos Pacífico” es un lugar que ofrece oportunidades laborales, educativas y culturales, a la población infantil, adolescente y jóvenes del barrio Potrero grande, en tanto hay programas y actividades que permiten el desarrollo de habilidades y capacidades artístico-culturales como laborales, permitiendo de esta manera la manifestación del arte, la pintura, la danza, el teatro y demás expresiones artístico-culturales de la región pacífica como a nivel general.

“el Tecnocentro ha hecho ese vínculo para que esos chicos, como vuelvo y repito les gusta estar en la calle se proyecten hacia un futuro. El Tecnocentro en gran parte, ha sido un apoyo súper importante”. (Héctor, 2016).

Permitiendo de esta manera que muchos de los y las adolescentes del barrio ocupen su tiempo libre de manera sana y productiva; proyectando su futuro desde su presente.

Resaltan la labor que está realizando la Alcaldía municipal al brindar espacios para los más pequeños del sector, donde reciben atención integral (recreación, educación y alimentación); el centro de atención infantil (CDI) está enfocado para atender la población infantil lactante hasta los 5 años. Siendo atendidos por profesionales que les ayudan a potenciar su desarrollo infantil y cognoscitivo.

“para los niños chiquiticos ya le construyeron otro jardín que también va a ser para los niños chiquiticos, entonces va mejorando la educación”. (Angie 2, 2016).

Además, como proyecto de la administración municipal se construirá el parque La Arboleda, dando lugar así al complejo cultural, deportivo y educativo de Potrero grande, el cual contará con tres espacios de entretenimiento y sana inversión del tiempo libre de la población en general; los niños tendrán un lugar con las condiciones para jugar y disfrutar con sus amigos y vecinos. Del complejo harán parte el Tecnocentro “Somos Pacífico”, el CDI y el parque La Arboleda, este último contará con una pista atlética, zona de saltos, juego para niños, canchas sintéticas, zonas verdes y demás.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede considerar que el hecho de que los y las adolescentes reconozcan estos aspectos positivos significa según Bello (2001) “reconocer que la existencia de un pasado con dificultades y sometimientos permite valorar las oportunidades que paradójicamente se abren con el desplazamiento” (Bello, 2001, p. 40) es decir, las y los adolescentes al reconocer las dificultades que presentaron y presentan es una posibilidad significativa para que estos puedan ver las oportunidades que el medio tiene y les ofrece, lo cual se puede evidenciar en las siguientes afirmaciones:

“yo digo que vivo en Potrero pero yo le recalco que no es un barrio así como el exterior dice que es, que todo el mundo dice que calentura, que yo pa’ allá no voy que tales, pero no saben que acá en el barrio a pesar de que hay mucha violencia también hay muchas cosas buenas, muchas ero muchas muchas cosas buenas, por ejemplo tenemos un Tecnocentro que ahí los niños pueden venir a estudiar música, inglés, tecnología, hay una asociación que se llama, bueno hay una... aja, que le enseñan a los niños a tocar instrumentos, está también Batuta,

están unos profesores de baile de Hip Hop, de todos los ritmos bailan aquí, entonces eso saca a muchos niños de las esquina y los trae acá a bailar” (...) “pues ahí en el colegio casi no se ven problemáticas, ya en el colegio antes, pues a mí me decían que sí, que ese colegio era un revolú, pero ahora muy bien, ahora no hay peleas, nada de eso, antes hacemos cosas ahí culturales en ese colegio, más que todo hacemos jornadas culturales porque los niños estén motivados” (Angie, 2016).

“acá me ofrecen oportunidades de ser alguien, de creer en yo mismo y lograr mis objetivos” (...) “En Tecnocentro, gracias a Dios, ha hecho a nivel Municipal y como ciudad Santiago de Cali, ha hecho como ese proceso, de que por lo menos, chicos que van a estar en la calle, haciendo cosas indebidas, vengan acá y se especialicen, por ejemplo acá hay muchos programas, como sistemas, danza, biblioteca, rumbo joven que lo apoya el gobierno, la red Tecno-cultural, Batuta, manualidades” (Héctor, 2016).

Respecto a lo anterior, se puede decir que el barrio Potrero Grande es reconocido por los y las adolescentes como un sitio peligroso y violento, no obstante resaltan que el barrio les ofrece espacios para estudiar y realizar actividades que más les gusta ya sean aprehendidas en el contexto urbano o retomando las que se habían perdido tras el desplazamiento; también se menciona que desarrollan acciones las cuales están encaminadas a reducir de alguna manera las problemáticas presentes en él, como son las “barreras invisibles” y otras como recuperar la identidad afrocolombiana y sus tradiciones:

“pues lo que también se ve mucho son los torneos de futbol, también, que femenino, masculino, digamos que como pa` romper las dichas barreras invisibles, como que un día lo hacen aquí en el sector 1, otro día en el sector 7, que en el 3, así, donde hay canchas de futbol así”. (Diana, 2016)

“participe en el Instituto Popular de Cultura que más que todo enseñan lo que era representamos nosotros los afros, representamos nosotros los afros para la humanidad y conocer nuestras tradiciones nuestras costumbres y entre otras”... “he pues el Tecnocentro cultural somos pacifico en el que estoy ahora, pues yo soy una de las personas que hacen parte de un programa del gobierno con la secretaria de cultura de danza”... “la última pues de mi grupo de mi otro grupo “Africano”, que viajamos a Putumayo y quedamos pues gracias a Dios de campeones de danza” (Héctor, 2016)

“bueno, estoy en dos grupos, Gestores de Paz, Movimiento Nacional de Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes Gestores de Paz, en donde un grupo de mentores, primero recibimos una capacitación, nos ayudó hablar más, a perder la timidez y a confiar más en nosotros mismos”... “el otro grupo es más extrovertido, es de baile, bailamos hip hop, break dance, ragga, y otros estilos. Yo fui una de las fundadoras del grupo” (Yajaira, 2016).

Foto No.4
Grupo de Baile “The 21 Crew”



Fuente: Registro fotográfico tomado durante la observación (2016)

Foto No.5
Grupo de Baile “The 21 Crew”



Fuente: Registro fotográfico tomado durante la observación (2016)

De esta forma, la participación en las distintas actividades que ofrece el barrio y ONG`S presentes en él, como grupos de baile, música, modelaje, escuelas de futbol, institutos de formación media y superior, grupos de carácter político para la construcción de paz y grupos afrocolombianos permite *“superar la sensación de extrañeza y aislamiento y la construcción de un discurso del “nos” que enfatice en el ahora, asumiéndose como habitante del barrio que debe participar de sus dinámicas”* (Bello, 2001, p. 40).

Aportando con de esta manera a la creación de nuevas experiencias que ayudan a los y las adolescentes a involucrarse en las dinámicas barriales, generar sentido de pertenencia y desarrollar nuevas habilidades, ya sea como bailarines, músicos, deportistas entre otros a nivel personal que los y las adolescentes consideran han aportado a su crecimiento como personas:

“Las habilidades que he ido adquiriendo con el paso del tiempo, que aprendí son manejo de público, buena comunicación, sé escuchar a las personas, o sea se entender que me quieren decir cuando me dicen algo, sé trabajar con los niños y me gusta, aprendí hacer nuevas manualidades, hacer dinámicas o sea que también puedo ser recreacionista (risas)”. (Yajaira, 2016)

“pues de ser más amable, antes era bien toposo, orgulloso, pues ser más amplio con las personas, dejar de ser bien tímido porque antes era bien tímido, no hablaba con las personas y pues más adecuado con la personas” (Jefferson, 2016)

“pues la verdad me ha aportado mucho en mi vida personal y espiritual, sociabilizar con las demás personas, me desenvuelto como más, hablar más, el estar parada en un grupo de personas o un público, a compartir mucho, a conocer diferentes personalidades, abrirme a expresarme yo misma, porque uno niño y jovencito en la etapa de la adolescencia y uno se encuentra con niños de la misma edad que lo quieren, que están con uno, que comparten cosas iguales, que juegan, y entonces ahí uno empieza a sentir esa empatía y a sentirse parte de una comunidad, que uno es valioso, que uno vale la pena, me ha ayudado mucho a salir adelante y saber sobre pasar toda esta situación” (Angie, 2016).

En este sentido, cabe resaltar que los y las adolescentes mencionan varios motivos por los cuales participan, entendiendo por motivos *“las razones que explican la acción de los actores”* (Schütz, 1932. En: Hernández & Galindo, 2007, p 232), para este autor existen dos tipos de motivos: 1. *“El motivo para, es el acto mismo proyectado en el tiempo futuro perfecto.* 2. *“El motivo porque, se refiere al hecho que yace en mi pasado y me lleva a proyectar un acto particular”*. (Ibíd, 2007, p. 232). Entre sus motivos

están, sentirse útiles, aprender más sobre un arte, establecer buenos amigos y brindar sus conocimientos y experiencias a otros:

“me motiva el sentirme útil, o sea sentir que uno vale la pena, que uno puede desarrollar un sin número de capacidades, aprender cosas nuevas y pues en mi caso servir a Dios dedicando mi tiempo en la música, coger un instrumento y dedicarle tiempo, estar en los cultos, bueno muchas cosas, además yo estoy dando academia de brindar ese conocimiento esa experiencia a otros niños y que ellos puedan también crecer con ese mismo deseo de servir a Dios a la comunidad, llevar paz y la música hacer cosas buenas en tiempos que uno los puede saber utilizar, y eso me da mucha satisfacción y alegría” (Angie, 2016).

“pues más que todo la pasión, la pasión de verme feliz a mí y a las personas que me miran que lo vean no” (Jhonisem, 2016).

“me motiva porque aquí conozco a mis amigos bien, somos amables nos ayudamos, estamos relajados” (Stiven, 2016).

“pues a mí lo que más me motiva es como compartir el conocimiento con los niños pequeños” (Angie 2, 2016).

“porque yo siento que el baile pa mí es mi forma de expresarme, mi forma de darme a conocer, no como famoso no, si no como mi forma de darle ejemplo a otros chicos que luchen por sus sueños, que los sueños nunca se pueden dejar votados” (Héctor, 2016)

Dentro de la capacidad de agencia de los y las adolescentes también se puede evidenciar la construcción de prioridades, la importancia de establecer metas y plantear sus proyectos de vida. Entre ellos se encuentra, el deseo por terminar sus estudios de bachillerato, realizar una carrera profesional y poder ejercerla para así beneficiarse y beneficiar a sus familiares.

“ahora mi sueño es estudiar”. (Rafael, 2016).

“ahora estoy terminando un secretariado, y pues mi meta es estudiar trabajo social, y tengo la fe de entrar a la Universidad del Valle, y si no puedo pues me meto a otra (Yajaira, 2016)

“ya pienso uno más en su proyecto de vida y evita estar en vicios, que las pandillas te miren ahí y que no te metas en eso”. (Jefferson, 2016).

“bueno pues, como te digo, pues uno actualmente ya tiene metas y pues acá una de allá viene dedicado a estudiar, si le gusta uno se coloca a pensar bueno esta carrera me gusta la voy hacer” (...) “entrar a la autónoma, me gustaría ingeniería industrial, y cuando ya esté trabajando en ingeniería industrial pues me puedo pagar otra carrera para estudiar actuación para hacer novelas, películas que se yo, viajar para Hollywood, ser una estrella Nobel” (Jhonisem, 2016)

“yo sí creo que voy a llegar algún lugar, yo sé que mi sueño que tengo aquí en mi cabeza se va a cumplir, desde que yo entré al grupo mire esa meta y estoy trabajando con toda” (Steven, 2016).

“yo quiero tener un futuro, quiero ser alguien en la vida, quiero salir adelante con toda mi familia” (Eder, 2016)

Cuando los y las adolescentes hablan acerca de sus propósitos y metas, mencionan que en su mayoría dependen de ellos mismos, de sus esfuerzos, de sus acciones, es decir, no delegan la responsabilidad de hacerlos realidad a externos como lo son sus padres, familiares y entidades gubernamentales; aunque en sus relatos si se reconoce el valor o significado que tiene el sentirse apoyados y reconocidos por estos. En este sentido, Bello (2001) alude “es por ende individual y social a la vez, es el individuo en una trama de relaciones y recursos externos”. (Bello, 2001, p. 44).

En relación a lo anterior se encontró que “el reconocimiento personal y la autoimagen no se construyen en un proceso auto reflexivo sino en ejercicio colectivo, donde los otros cumplen la función de reconocer, atribuir y reafirmar” (Ibíd, 2001, p. 41). Aquí, también se puede ver el papel que ha cumplido las instituciones y demás actores externos que han participado en el proceso de inserción o adaptación de los y las adolescentes en un nuevo contexto, ya sea en términos de brindar recursos físicos, materiales y motivacionales para que se involucren en las dinámicas barriales, atribuyéndoles responsabilidades, reconociendo sus habilidades intelectuales, artísticas y culturales y reafirmando sus capacidades para afrontar situaciones difíciles y salir adelante.

“qué hacemos con los niños, pues les damos talleres, hacemos jornadas de recreación, qué más talleres sobre, más que todo sobre, sobre el bullying, los valores, sobre cómo vivir en familia, todo eso, o sea cómo enfrentar las problemáticas del barrio, o sea como para que los niños salgan como de esa rutina, que siempre en el barrio están viendo que se están dando bala, las peleas, entonces en el momento que ellos están allá, nosotros le enseñamos que todas esas cosas con malas, más que todo estamos, la organización está de la mano del señor porque son Cristianos entonces tocamos textos de la biblia y todo eso así, o sea por medio de dinámicas y de juegos les enseñamos muchas cosas” (Angie 2, 2016).

“pues por medio de mi papá, todo ha sido por medio de mi papá, mi papá ha sido el que más me ha aportado así” (...) “la profesora quiere ver que nosotros somos alguien en la vida, todo lo que ella a hecho es eso, es uno de los objetivos que todos los chicos y jóvenes ya tengamos algo estipulado para el futuro, si no es el modelaje pues otra cosa, a ella le encanta que sus estudiantes hagan algo en la vida, que progresen que tengas buenas cosas, ella me apoya”. (Jefferson, 2016).

“me hace ver las cosas diferentes, que no hay nada difícil, que uno se puede poner metas, tener su propia filosofía, creerse uno mismo, distinto tu pensamiento si me entiendes, y escuchar los consejos, escuchar consejos que a uno le ayudan a mejorar” (...) “la profesora Maribel me decía usted es grande, ella cree que soy grande pues” (Jhonisem, 2016).

Para finalizar, teniendo en cuenta los aspectos analizados a lo largo de este capítulo se puede decir que para los y las adolescentes, desarrollar su capacidad de agencia ha sido complejo, teniendo en cuenta todas las implicaciones que ésta tiene según lo mencionado anteriormente, entendiendo que ésta se construye en el día a día y es un proceso constante de reflexión, autocrítica y proactividad.

Desde esta perspectiva, consideramos que los y las adolescentes han mostrado cierta determinación y posicionamiento frente al mundo, lo cual les ha abierto multiplicidad de posibilidades para movilizarse en la consecución y afianzamiento de proyectos tanto personales como laborales y/o profesionales. No obstante, la agencia desarrollada por ellos y ellas se puede ver desde el ámbito local en términos de construir paz y aportar a una buena convivencia encaminada a la disminución de alguna manera de las problemáticas presentes en él, más no se ve reflejada en acciones colectivas que tengan una incidencia política.

Teniendo en cuenta que, el ser sujeto político implica que además de trascender aquello que socialmente le es asignado, este se constituye según Agredo (2014) en *“relación directa con el discurso y la acción, mediante la relación de los sujetos con sus contextos desde los procesos y las prácticas sociales y por ende políticos.”* (Agredo, 2014, p. 88). De esta manera, se entiende por prácticas políticas, aquellas *“acciones cargadas de discurso crítico, donde los sujetos se caracterizan por promover la participación activa en defensa de los derechos humanos con iniciativas de organización en búsqueda de la transformación social”* (Arendt 1997 & Torres 2009, En: Agredo, 2014, P. 88-89). En este sentido, las víctimas del desplazamiento forzado han desarrollado una lectura crítica de su entorno y han desplegado acciones para transformar su entorno inmediato. Sin embargo, deben avanzar en acciones políticas transformadoras de la estructura social.

CAPÍTULO V

CONSIDERACIONES FINALES

-  El proceso de llegada para los y las adolescentes implicó recordar y revivir la experiencia del desplazamiento forzado como una forma de visibilizar lo ocurrido ante los entes gubernamentales encargados de reparar las consecuencias que trae consigo el desplazamiento; los y las adolescentes llegan a la ciudad y específicamente al barrio Potrero Grande con la idea de que el Estado les brinde la ayuda necesaria para solventar sus necesidades, sin embargo, este no ha respondido de manera efectiva, por lo cual los y las adolescentes se han visto de alguna manera obligados a buscar otras alternativas para hacer frente a su situación.
-  Los y las adolescentes identifican y reconocen con el transcurso del tiempo y de acuerdo a las experiencias vividas, las diferentes problemáticas presentes en el barrio y cómo éstas los perjudican de manera directa e indirecta. Situaciones a nivel social, económico y de condiciones raciales que se ven obligados a enfrentar por las condiciones propias del contexto donde residen actualmente.
-  Las problemáticas sociales manifestadas por la población adolescente que participó en la investigación; refieren en primera medida a las condiciones difíciles para entablar vínculos de vecindad, solidaridad y apoyo con los habitantes; teniendo en cuenta que al llegar a un nuevo contexto en el caso concreto de Potrero grande, las dinámicas barriales ya están establecidas; a su vez, las relaciones con los residentes están determinadas por los sitios de reubicación a los cuales llegaron por primera vez a la urbe, ya que la gran mayoría de familias vivían en las diferentes zonas de desarrollo subnormal, asentamientos e invasiones presentes en la ciudad de Cali.
-  Otra de las circunstancias difíciles a los que se enfrentan los y las adolescentes son las comúnmente llamadas “fronteras invisibles”, debido a que por presencia de grupos delincuenciales en el barrio, hay una delimitación del territorio y una

señalización del “conocido” y el “extraño”. Situaciones que restringen la libre movilidad entre un sector y otro.

- ✚ Las condiciones económicas, el desempleo y la falta de oportunidades para ingresar al mundo gremial ya sea por la poca experiencia laboral, su rango de edad y por vivir en Potrero grande han determinado que los y las adolescentes generen diferentes actividades remunerables para solventar las necesidades básicas de sus hogares.
- ✚ Los y las adolescentes denotan el trato diferente que han recibido por su tono de piel, su acento, su lugar de procedencia, entre otras; por parte de la sociedad. Manifestaciones naturalizadas que estigmatizan a los negros como lo malo, lo feo, los perezosos, los ladrones etc; calificativos encaminados en gran medida a descalificar e insultar a los y las adolescentes afrocolombianos; desconociendo su lugar en la sociedad, como sujetos sociales con características propias e inherentes a él.
- ✚ Se logró evidenciar que los y las adolescentes de una u otra forma lograron otorgarle nuevos significados a sus vivencias pasadas respecto al desplazamiento, lo cual les permitió ubicarse en el aquí y en el ahora, construir proyectos a futuro y buscar nuevas posibilidades, lo cual propone a los y las trabajadores sociales asumir una mirada más retrospectiva frente a los procesos vivenciados por las personas, y, tener en cuenta la historia al referirse a su presente y la manera cómo lo experimenta.
- ✚ La capacidad de agencia a lo largo del proceso investigativo implicó asumir una postura distinta en la manera como se asumen las personas víctimas del desplazamiento forzado, en tanto no se percibían como “pobrecitos” sino como sujetos activos, empoderados y proactivos de su contexto. Esta capacidad constituye el reconocimiento del esfuerzo de los y las adolescentes para salir adelante y no permitir que las situaciones adversas de su entorno, las pocas oportunidades y posibilidades, impidan la consecución de sus metas y sueños, es decir desarrollar la capacidad de construir alternativas cuando el panorama se torna oscuro.

- ✚ Reconocer los aspectos positivos del barrio Potrero Grande representa una posibilidad significativa para que los y las adolescentes identifiquen las oportunidades que el barrio tiene y les ofrece. En este sentido, la participación juega un papel importante en la apropiación que ellos y ellas han generado sobre su contexto inmediato, en tanto han adquirido nuevas experiencias y reconocido espacios para desarrollar sus habilidades, ejemplo de ello el Tecnocentro; un espacio para desarrollar sus habilidades y fortalecer capacidades que tienen y no sabían que poseían, en el arte, pintura y la danza, es decir en las expresiones artísticas-culturales afrocolombianas como en general.
- ✚ El sujeto a partir de una apropiación de los espacios, construye una identidad y relaciones sociales, ya sean con otros sujetos o con el mismo espacio. Estos lazos sociales (relaciones intersubjetivas) ratifican la identidad tanto del ámbito comunitario en el que interactúan como la identidad de cada uno de ellos, lo que permite construir instancias de apoyo, intercambio de información, objetos, habilidades, etc.

Desde Trabajo Social...

- ✚ En la actualidad la intervención social debe ser un espacio de libertad donde se pueda entender al otro no viéndolo como un sujeto al cual debemos cambiar sino como una persona con grandes potencialidades, la cual tiene una historia, pertenece a una cultura, presenta particularidades que lo hacen diferente. Los procesos de intervención deben escuchar la comunidad, sus necesidades, sus deseos, sus creencias, ya no podemos hablar de sujetos desviados, sino de personas con pocas oportunidades, las cuales deben ser garantizadas por el Estado y la misma sociedad.
- ✚ El poder trabajar con la comunidad le brinda a Trabajo Social la posibilidad de realizar una intervención a nivel individual como colectivo, para hacer hincapié en la transformación de la situación social que viven las personas (Corvalan, 1996, p. 31-32). Es válido señalar que, esta transformación está situada en desarrollar y fortalecer habilidades y capacidades de las personas, es decir que

sean sujetos sociales como políticos, pues esto les permite ser críticos y reflexionar frente a su situación y que sean ellos quienes gestionen acciones para el mejoramiento y progreso de sus vidas.

- ✚ Una de las apuestas del Trabajo Social es generar procesos por medio de los cuales el sujeto tenga la oportunidad de integrarse en la sociedad, es decir, individuos con una conciencia social y reflexiva que den cuenta de sus propios procesos tanto en la sociedad en general como en la familia, la comunidad, el contexto profesional o laboral, la política, etc.
- ✚ El profesional de Trabajo Social debe estar abierto a nuevas formas de intervenir apoyando procesos de participación que adelanten las comunidades, los grupos o los individuos, donde las iniciativas se construyan en conjunto con las personas y el profesional, para que se generen ámbitos de inclusión que permitan la constitución de sujetos políticos. En este sentido, existe un riesgo inminente en el quehacer profesional y es el de anular al otro, en tanto se pretende ayudarlo y en ocasiones se le orienta sin su consentimiento o se decide por él lo que es bueno o malo, esto nos lleva a caer en la invalidación de la persona como sujeto de derecho, autónomo y capaz de progresar. Aun así, los y las profesionales de Trabajo social estamos en un constante reto porque deseamos abogar por ese otro u orientarlo y eso implica más que modifique algunos aspectos de su vida, él reflexione éticamente frente a sus actos y el devenir de su vida cotidiana.
- ✚ La intervención social no es un campo homogéneo, sino diverso y complejo, existen diferentes ideologías, enfoques teóricos, profesiones e instituciones interventoras, que permiten una mirada holística y amplia de la realidad social donde cobra importancia la subjetividad de los seres humanos manifestada en habilidades y capacidades para afrontar y resolver las situaciones adversas de su día a día.

A manera de recomendación...

- ✚ La población víctima del desplazamiento forzado ha vivido experiencias traumáticas que han afectado su integridad, por ende la reconstrucción o continuidad de sus vidas en las ciudades receptoras se torna en algunos casos compleja, precisamente por la no elaboración del duelo ante las pérdidas simbólicas y materiales, por esta razón en procesos de intervención, es importante tener en cuenta que los seres humanos son producto de una historia, lo cual determina el presente, la manera cómo lo viven e inclusive su futuro.
- ✚ Recomendamos a los y las trabajadores sociales crear estrategias que puedan guiar y/o orientar a estos adolescentes en la construcción de sus proyectos de vida, teniendo en cuenta los diversos daños que a nivel personal y social causa el desplazamiento. Además, promover estrategias que permitan una atención integral, en aras de que ellos y ellas puedan re significar su situación y por ende, la culminación de sus proyectos de vida.
- ✚ A las entidades gubernamentales destinadas a brindar atención a las personas víctimas del desplazamiento forzado y del conflicto armado, tener presente una mirada psicosocial que esté encaminada a la reparación integral efectiva de quiénes han sido víctimas, pues hasta el momento la intervención se ha dado de manera asistencial.
- ✚ A los y las adolescentes que hicieron parte del proceso investigativo y en general a las personas víctimas, busquen apropiarse en materia jurídica para el goce efectivo de sus derechos.

BIBLIOGRAFÍA

TESIS

Acevedo, María Del pilar & Gómez, Claudia Lorena. (2006). *Influencia del desplazamiento en el proyecto de vida y en la proyección que hace de su futuro el adolescente desplazado por violencia*. Facultad de Humanidades. Universidad del Valle. Cali.

Carvajal, Arizaldo (2010). Elementos de investigación aplicada. Unidad de Artes Gráficas de la Facultad de Humanidades. Universidad del Valle. Cali.

Escobar, Victoria (2006). *La reubicación a voces encontradas, el proceso de reubicación para población desplazada del albergue campesino “rayadura de yuca”, del municipio de Tuluá*. Facultad de Humanidades. Universidad del Valle. Cali.

Ruano, Alba Yakeline (2010). *El desplazamiento forzado un trasegar de las zonas de guerra a las urbes en la frontera colombiana. El caso de la ciudad de Ipiales*. Facultad de Humanidades. Universidad de Nariño. Pasto.

Valderrama, Carlos Alberto (2008). *Dinámicas de la identidad étnica y constitución de sujetos sociales y políticos en organizaciones sociales afrocolombianas en Cali*. Facultad de Humanidades. Universidad del Valle. Cali.

LIBROS

Alcaldía de Santiago de Cali. Secretaría de Desarrollo Territorial y Bienestar Social (2010). *Caracterización “Somos de Hoy. Nuevas Expresiones de Ciudadanía Juvenil en Cali”*. Editorial RH Positivo. Cali.

Alcaldía Santiago de Cali. (2011). Proyecto habitacional-Potrero Grande. Cali.

Amartya, Sen (1992). Libertad, agencia y bien-estar. En: *Nuevo examen de la desigualdad*. Alianza Editorial S.A. España.

Andrade Rojas, Gabriel (2013). *Desplazamiento forzado intraurbano y soluciones duraderas. Una aproximación desde los casos de Buenaventura, Tumaco y Soacha*. ACNUR. Ediciones Antropos Ltda. Bogotá.

Bello, Martha Nubia. (2001). *Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades*. Arfo editores e impresores Ltda. Colombia. Bogotá.

Bello, Martha & Ruiz, Sandra (2002). Desplazamiento forzado y niñez: rupturas y continuidades. En: conflicto armado, niñez y juventud. Una perspectiva psicosocial. Antropos Ltda. Bogotá.

Bello, Martha Nubia; Cardinal Elena Martina, Millán Constanza, Pulido Belky, Rojas Raquel. (2005). Los mecanismos de afrontamiento: la supervivencia y la búsqueda del sentido. En: *Boyajá, Memoria y Río*. Unibiblos. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Cavelier Adarve, Catalina (2007). *El racismo desde la academia. Contexto académico y aproximaciones a la problemática del racismo y la discriminación racial en el ámbito de las Ciencias Sociales en Colombia*. Observatorio de Discriminación Racial. Universidad de los Andes. Bogotá.

Cerda, Hugo. (1995). *“los elementos de la investigación”*. Editorial el BUHO Ltda. Bogotá.

Chávez, Yuri & Bohórquez, María Clara. (2008). Desplazamiento forzado y reconfiguraciones familiares: una mirada a la situación de madres solteras adolescentes en Soacha. En: *Construcción de subjetividades en contextos de conflicto armado*. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá.

Sandoval, Carlos (1996). La implementación y gestión de los procesos de investigación cualitativos. En: *Investigación cualitativa*. Arfo editores y e impresores Ltda. Bogotá.

Schutz, Alfred. (1993). *“la construcción significativa del mundo social”*. *Introducción a la sociología comprensiva*. Ediciones Paidós. Barcelona -Buenos Aires.

Torres, Carlos Alberto. (s. f). *La ciudad como inclusión y exclusión*. Facultad de Artes. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Velásquez, Fabio. (1996). *Ciudad y participación*. Editorial Universidad del Valle. Cali.

Osorio, Flor Edilma. (2009). *Territorialidades en suspenso. Desplazamiento forzado, identidades y resistencias*. Codhes Antropos Ltda. Bogotá.

Ovidio, D'Angelo Hernández. (1994). “*Modelo integrativo del proyecto de vida*”. Provida. La Habana, Cuba.

Zemelman, Hugo & León, Emma. (1997). *Subjetividad: Umbrales del pensamiento social*. Anthropos Editorial. Barcelona.

REVISTAS:

Agredo, Katherine (2014). Cantando ando: Constitución de sujetos políticos en cantantes de rap pertenecientes al movimiento hip hop de Cali. Una mirada desde el enfoque de la ciudadanía democrática. En: *Prospectiva Universidad del Valle*. No. 19. Octubre 2014, Pp. 85-102. Cali.

Atehortúa; Clara Inés (2009). Límites para el concepto de desplazamiento intraurbano. El papel de la acción de tutela y la jurisprudencia en su construcción. En: *Diálogos de Saberes*, No. 30, enero-junio de 2009, Pp 241-260. Bogotá.

Avendaño Castro, William R & Paz Montes, Luisa S (2012). Rebusque y mendicidad: muestra de desigualdad y pobreza, en Cúcuta, Norte de Santander, Colombia. En: *CENES*, Volumen 32, No. 55, enero-junio 2013, Pp. 165-188. Cúcuta.

Corvalan, Jaime. (1996). “Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad”. En: *Estudios Sociales*. No. 4. Pp. 1-50. Bogotá.

Galeano, Claudia. (2005). Apuntes para una reflexión prospectiva sobre el desplazamiento. En: *Prospectiva Universidad del Valle*. N°. 10. Cali.

CIBERGRAFÍA:

ACNUR. (2013). *Situación Colombia*. Recuperado el día 25 de abril de 2016 del sitio web: <http://www.acnur.org/t3/donde-trabaja/america/colombia/>

Alcaldía Santiago de Cali. (2016). *Mapa de Cali*. Recuperado el día 02 de abril del 2016 del sitio web: http://www.cali.gov.co/publicaciones/mapas_y_planos_de_santiago_de_cali_pub

Alcaldía de Cali. (Sin año). *Centro de salud de Potrero Grande*. Recuperado el día 02 de abril del 2016 del sitio web: http://www.cali.gov.co/publicaciones/centro_de_salud_de_potrero_grande_otro_paso_para_transformar_la_adversidad_pub

Arteaga Cañola; Jehnny Kateryne (2013). *Fronteras invisibles: como espacios formativos para la construcción de interacciones sociales*. Recuperado el 26 de abril de 2016 del sitio web http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/jspui/bitstream/10819/1558/1/Fronteras_Espacios_Formativos_Arteaga_2013.pdf.

Bello, Martha; Mantilla, Leonardo; Mosquera, Claudia & Camelo Edna (2000). *Relatos de la violencia: impactos del desplazamiento forzado en la niñez y la juventud*. Universidad Nacional de Colombia - Fundación Educativa Amor. Bogotá. Recuperado el 24 de abril de 2015 del sitio web: http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/10/1/Impactos_Desplazamiento_Forzado_Nines_Adolescencia-Bello_Martha_Nubia-1519.PDF.

Bello. (2009). *Los daños y las pérdidas asociadas al desplazamiento forzado en las ciudades*. Recuperado el día 14 de mayo de 2016 del sitio web: http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/313/6/PS-133-Bello_Martha-2009-Ene_Jun-N_1-143.pdf

CODHES (2014). El desplazamiento forzado y la imperiosa necesidad de la paz. Recuperado el día 15 de mayo del sitio web: http://www.codhes.org/index.php?option=com_si&type=4

Constitución Política de Colombia (1991). Recuperado el 05 de mayo de 2016 del sitio web: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=4125>

Departamento administrativo de planeación. (2008). *Comuna 21*. Recuperado el día 02 de abril del 2016 del sitio web: <http://www.cali.gov.co/publico2/documentos/planeacion/planterritorial/com21.pdf>

Departamento administrativo de planeación (2014). *Cali en cifras*. Recuperado el 19 de abril de 2016 del sitio web: http://planeacion.cali.gov.co/DirPlanDesa/Cali_en_Cifras/Caliencifras2014.pdf

Departamento para la prosperidad social. (2016). *Ley de víctimas*. Recuperado el día 14 de mayo de 2016 del sitio web: Disponible en: http://www.dps.gov.co/Unidad_de_Victimas/Ley_de_Victimas.aspx

El País. (2015). *Se inaugurará centro de desarrollo infantil en Potrero*. Recuperado el día 02 de abril del 2016 del sitio web: <http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/noviembre-inaugurara-centro-desarrollo-infantil-potrero grande>

Erik, Erikson. (1994). *Teorías de la personalidad*. Recuperado el día 13 de mayo de 2016 del sitio web <http://www.psicologiaonline.com/ebooks/personalidad/erikson.htm>

Granados, Maylee. (2011). *La Convención sobre la eliminación de toda forma de discriminación racial*. Recuperado el día 15 de mayo de 2016 del sitio web: http://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/CERD/ICERDManual_sp.pdf

Groppa, Octavio (2004). *Las necesidades humanas y su determinación*. Recuperado el día 02 de abril del 2016 del sitio web: <http://uca.edu.ar/uca/common/grupo32/files/Las-necesidades-Groppa-2004.pdf>.

Jaramillo Morales; Juan Diego (2013). *Fronteras invisibles: miedo y movilidad en Medellín*. Recuperado el 26 de abril de 2016 del sitio web: <http://www.razonpublica.com/index.php/regiones-temas-31/3590-fronteras-invisibles-miedo-y-movilidad-en-medellin.html>

Lamus, Doris. (2001). *Relatos de la violencia: impacto en la niñez y la juventud*. Recuperado el día 11 de mayo de 2015 del sitio web <http://www.redalyc.org/pdf/110/11000511.pdf>.

Marzouk. Kais. (Sin año). *Acontecimiento*. Recuperado el día 16 de enero del 2015 del sitio web <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/A/acontecimiento.pdf>

Ministerio de educación. (Sin año). *Colegio Potrero Grande*. Recuperado el día 02 de abril del sitio web: <http://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/w3-article 205163.html>

Noticiero Regional 90 Minutos (2015). *Potrero Grande: una ilusión rodeada de violencia*. Recuperado el 17 de marzo de 2016 del sitio web: <http://www.90minutos.co/content/potrero-grande-una-ilusion-rodeada-de-violencia>

Noticiero Regional 90 Minutos (2015). *Desempleo en Potrero Grande*. Recuperado el 17 de marzo de 2016 del sitio web: <http://www.90minutos.co/content/la-tasa-de-desempleo-en-potrero-grande-es-del-19-33-por-ciento>

Observatorio social. (2015). *Homicidios*. Recuperado el día 12 de mayo de 2016 del sitio web http://www.cali.gov.co/observatorios/publicaciones/observatorio_social_informe_anual_publicacion

Ochoa David y Ordoñez Aura. (2004). *Informalidad en Colombia. Causas, efector y características de la economía del rebusque*. Recuperado el día 02 de abril del 2016 del sitio web: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21209005>

Personería Municipal Santiago de Cali. (2014). *Informe sobre la situación de violencia y seguridad en Santiago de Cali*. Recuperado el día: 02 de abril de 2016 del sitio web:

http://www.personeriocali.gov.co/sites/default/files/informes/archivos/Informe_de_Seguridad_y_violencia.Informe_de_Seguridad_y_violencia.pdf

Plan de desarrollo (2012). *Municipio de Santiago de Cali 2012-2015 “CaliDA, una ciudad para todos”*. Recuperado el 29 de abril de 2016 del sitio web: http://www.cali.gov.co/publico2/documentos/2013/Plan_de_desarrollo2012-2015F.pdf

Rodríguez, Garavito; Cesar, Alfonso; Sierra, Tatiana & Cavelier, Adarve; Isabel (2009). *El derecho a no ser discriminado: primer informe sobre discriminación racial y derechos humanos de la población afrocolombiana*. Universidad de los Andes. Ediciones UniAndes. Bogotá. Recuperado el 03 de mayo de 2016 del sitio web: http://www.odracial.org/files/r2_actividades_recursos/269.pdf

Viveros Vigoya; Mara (2007). *Discriminación racial, intervención social y subjetividad. Reflexiones a partir de un estudio de caso en Bogotá*. En: Revista Estudios Sociales, núm. 27, agosto, 2007, pp, 106-121. Universidad de los Andes. Bogotá. Recuperado el día 25 abril de 2016 del sitio web: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81502708>

ANEXOS

ANEXO No 1

20 Barrios con mayor número de homicidios en Santiago de Cali

Comuna	Barrio	2014	2015	Diferencia 2015-2014	(%) Var
21	POTRERO GRANDE	38	37	-1	-3 %
20	SILOE	45	37	-8	-18 %
14	MANUELA BELTRAN	35	34	-1	-3 %
15	MOJICA	25	28	3	12 %
15	EL RETIRO	23	28	5	22 %
14	ALFONSO BONILLA ARAGON	26	27	1	4 %
15	CIUDAD CORDOBA	18	27	9	50 %
20	LLERAS CAMARGO	24	20	-4	-17 %
1	TERRON COLORADO	30	18	-12	-40 %
14	JOSE MANUEL MARROQUIN II ETAPA	31	18	-13	-42 %
9	SUCRE	26	17	-9	-35 %
16	ANTONIO NARIÑO	32	17	-15	-47 %
13	LOS LAGOS	15	17	2	13 %
15	LOS COMUNEROS I ETAPA	31	16	-15	-48 %
15	LLANO VERDE	7	16	9	129 %
20	BRISAS DE MAYO	10	15	5	50 %
14	JOSE MANUEL MARROQUIN I ETAPA	14	15	1	7 %
6	CIUDADELA FLORALIA	21	15	-6	-29 %
6	PETECUY PRIMERA ETAPA	11	14	3	27 %
18	ALTO MELENDEZ POLVORINES	6	14	8	133 %
Total		468	430		

Observatorio social Cali

ANEXO No 2

FORMATO GUÍA DE OBSERVACIÓN

Observación No.	Situación a observar:	Observador:	Fecha:
Lugar:			
Hora de inicio:			
Hora final:			
Objetivo:			
Descripción (Observación directa):			
Interpretación:			
Notas del observador:			

ANEXO No 3

INSTRUMENTO ENTREVISTAS

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
ESTUDIANTES: ALEJANDRA GALINDEZ 1033365
BEATRIZ MARULANDA 1044318
RAQUEL LADINO BAÑOL 1044023**

**ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA PARA ADOLESCENTES VÍCTIMAS DE
DESPLAZAMIENTO FORZADO RESIDENTES EN EL BARRIO POTRERO
GRANDE DE LA CIUDAD DE CALI.**

NOMBRE DEL PROYECTO

CAPACIDAD DE AGENCIA DE LAS Y LOS ADOLESCENTES AFROCOLOMBIANOS VÍCTIMAS DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO RESIDENTES EN EL BARRIO POTRERO GRANDE

CÓDIGO DE LA ENTREVISTA:

FECHA: por definir

LUGAR: Barrio Potrero Grande

HORA: por definir

ENTREVISTADOR (S): Alejandra Galindez, Beatriz Marulanda y Raquel Ladino

ENTREVISTADA:

PREGUNTAS:

**CATEGORÍA: ACONTECIMIENTOS UNA VEZ LLEGAN AL BARRIO
POTRERO GRANDE**

¿De dónde te desplazaste?

¿A qué se dedicaba?

¿Con quién vivía?

- ¿Cómo fue el proceso de desplazamiento?
- ¿Con quiénes salió?
- ¿A qué ciudad se dirigió?
- ¿Dónde quién llegó?
- ¿Qué tipo de ayudas recibió por parte de familiares, amigos, Estado?
- ¿Cómo llegó al barrio Potrero Grande?
- ¿Cómo lograron adaptarse al barrio?

**CATEGORÍA: PROBLEMATICAS SOCIALES, ECONÓMICAS Y DE
CONDICIÓN RACIAL:**

- ¿Cuál fue la percepción cuándo llegaste al barrio?
- ¿Te puedes movilizar por el barrio tranquilamente?
- ¿Qué problemas identificas en el barrio?
- ¿Ha recibido un trato diferente por su color de piel?
- ¿Cómo ha sido la experiencia de buscar empleo?
- ¿Qué oportunidades identificas en el barrio?
- ¿Ha recibido un trato diferente por ser desplazado?

CATEGORÍA: CAPACIDAD DE AGENCIA

- ¿Qué oportunidades identificas en el barrio?
- ¿Pertenece a alas un grupo, sea en el colegio, barrio?
- ¿Qué aportes te ha brindado el participar en estos grupos?
- ¿Cuáles son tus propósitos?
- ¿Qué acciones está realizando para el logro de esos propósitos?
- ¿De quién crees que necesitas apoyo para llevar a cabo estos propósitos?

ANEXO No 4

FORMATO: REJILLA GENÉRICA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL

En el proyecto:

Proceso de llegada y capacidad de agencia de los y las adolescentes víctimas del desplazamiento forzado residentes en el barrio Potrero grande.

Tipo de Documento:

De planeación

De Registros Institucionales periódicos (boletines institucionales)

Documentos de Difusión (periódicos, revistas)

Documentos visuales: (escritos, mapas, tablas, planos, esquemas, diagramas),

Documentos con imagen: (Fotografías, diseños, tablas iconográficas, diapositivas, películas mudas)

Documentos académicos:

Otros:

I. IDENTIFICACIÓN DEL DOCUMENTO

Tipo de documento:

Título:

Responsable(s)/Autor(a):

Fecha de publicación:

II. CONTENIDO DEL DOCUMENTO

Nombre y código de identificación del documento (si lo tiene):

Descripción general del documento:

En el documento:

¿Se hace alusión a un tipo de evento, celebración o acontecimiento? ¿Qué tipo de evento? ¿A qué población estaba dirigido?, ¿cuál es el motivo del mismo?, ¿quién o qué entidad es la encargada de realizar el evento?, ¿cómo es la participación o asistencia al mismo?

Categorías a Indagar: se diligenciara de acuerdo a las categorías existentes en el documento, si en el documento no se evidencia alguna de estas se sigue de largo con la siguiente.